

BULLYING Y CYBERBULLYING: INFANCIA, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

BULLYING PAÍS VASCO. INFANCIA Y ADOLESCENCIA. ESTUDIO 1 (2005-2009)

 Acoso y violencia escolar en la Comunidad Autónoma del País Vasco: algunas características del fenómeno (2005-2009)

El estudio explora algunas características del acoso escolar en la Comunidad Autónoma del País Vasco con una metodología descriptiva. La muestra consiste en 5.983 participantes de 10 a 16 años, distribuidos en 169 centros, a los que se administra el cuestionario de violencia escolar del Defensor del Pueblo.

Los resultados evidencian que: 1) la gran mayoría de los escolares se sienten bien tratados por sus profesores; sin embargo, un porcentaje de profesores (5,3%-12,2%) son maltratados por los alumnos; 2) entre un 3% y un 4,5% de los escolares sienten con mucha frecuencia miedo de acudir al colegio; 3) la mayoría de las víctimas de Primaria habla de sus problemas con su familia y las de Secundaria con sus amigos; 4) los testigos intervienen para cortar una situación de acoso cuando la víctima es su amigo, y los agresores perciben que muchos de sus compañeros les animan, ayudan o no hacen nada; y 5) algunos escolares de Primaria consideran que los profesores castigan a los agresores, mientras que en Secundaria perciben que se inhiben. Los resultados sugieren la necesidad de estrategias de identificación del acoso escolar y de intervención psicoeducativa.

 Estudios epidemiológicos sobre la incidencia del acoso escolar e implicaciones educativas (2008)

El trabajo tiene como objetivo analizar los resultados de los estudios epidemiológicos nacionales e internacionales que informan de la incidencia del acoso escolar o bullying con la finalidad de comparar las incidencias, valorar la gravedad de la situación y señalar algunas directrices para la prevención e intervención.

La revisión de los estudios pone de relieve un porcentaje medio de victimización grave entre el 3% y el 10%, y porcentajes de estudiantes que sufren conductas violentas que oscilan entre un 20% y un 30%. La incidencia del fenómeno es digna de consideración y bastante similar en todos los países, aunque la diversidad de instrumentos aplicados impide realizar comparaciones lineales, pero a pesar de ello se constatan tendencias y características comunes en los resultados de las investigaciones. La discusión gira en torno a las medidas preventivas que se pueden adoptar para la mejora de la convivencia y la promoción de actitudes positivas en niños/niñas y adolescentes. Con esta finalidad se aportan referencias de páginas Web con planes de convivencia y recursos, así como referencias de programas para la prevención e intervención en la violencia escolar.

 Bullying: Incidencia de la violencia entre iguales en las escuelas de la Comunidad Autónoma del País Vasco (2008)

El objetivo del estudio fue realizar un análisis epidemiológico del bullying en los escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco. El trabajo analiza algunas características, incidencias y tipos de violencia entre iguales, así como el índice de bullying o porcentaje de victimización. Se utiliza una metodología epidemiológica con una muestra representativa de 5.983 participantes de 5º y 6º de Educación Primaria (10-12 años) y de Educación

	Secundaria Obligatoria (12-16 años) distribuidos en 169 centros. Con la finalidad de medir las variables objeto de estudio se administraron 2 instrumentos de evaluación: el Cuestionario de violencia escolar: El maltrato entre iguales en la ESO (Defensor del Pueblo, 2000) y la Lista de chequeo: Mi vida en la escuela (Arora, 1987). Los resultados más destacados constatan que la gran mayoría de los escolares se sienten bien tratados por sus compañeros. El índice de bullying obtenido es del 5,8% de víctimas en Primaria y un 3,8% en Secundaria. A medida que aumenta la edad disminuyen las conductas intimidatorias. La agresión más frecuente es la de tipo verbal y el lugar donde más agresiones se producen es el patio del colegio. El agresor primordialmente es varón, de la misma clase que la víctima y la mayoría de las agresiones las realiza en grupo exclusivamente masculino.
 Un análisis del acoso escolar desde una perspectiva de género y grupo (2009)	El estudio explora las diferencias de género y el papel del grupo en el acoso escolar, utilizando una metodología epidemiológica descriptiva. La muestra consiste en 5.983 participantes de 10 a 16 años (169 centros). Se administra el cuestionario de violencia escolar (Defensor del Pueblo, 2000). Los resultados constatan que: 1) la percepción de la incidencia del acoso es diferente según el rol (testigo, víctima o agresor), pero las diferencias en función del sexo varían poco, varones y mujeres observan similar incidencia; ambos observan más conductas de agresión física en los varones y más conductas agresivas verbales como hablar mal en las mujeres; y en ambos sexos a medida que aumenta la edad, las conductas agresivas físicas disminuyen mientras las verbales aumentan; 2) Las conductas de acoso se producen con mayor frecuencia cuando agresores y víctimas son del mismo sexo excepto en el acoso sexual; 3) la mayoría de las conductas de acoso son realizadas por varones contra un solo compañero varón; 4) entre un 6,8 % y un 4,8 % de los escolares en los últimos 6 meses se ha metido “algunas veces” o “casi todos los días” con algún compañero; y 5) según los testigos la observación de “bandas que se meten con un compañero” muchas veces es similar en Educación Primaria y Secundaria (10%).
 Acoso y violencia escolar en la comunidad autónoma del País Vasco (2009)	El estudio explora algunas características del acoso escolar en la comunidad autónoma del País Vasco con una metodología descriptiva. La muestra consiste en 5.983 participantes de 10 a 16 años, distribuidos en 169 centros, a los que se administra el Cuestionario de Violencia Escolar del Defensor del Pueblo. Los resultados evidencian que: 1) la gran mayoría de los escolares se sienten bien tratados por sus profesores; sin embargo, un porcentaje de profesores (5,3-12,2%) son maltratados por los alumnos; 2) entre un 3 y un 4,5% de los escolares sienten con mucha frecuencia miedo de acudir al colegio; 3) la mayoría de las víctimas de Primaria habla de sus problemas con su familia y las de Secundaria con sus amigos; 4) los testigos intervienen para cortar una situación de acoso cuando la víctima es su amigo, y los agresores

	perciben que muchos de sus compañeros les animan, ayudan o no hacen nada; y 5) algunos escolares de Primaria consideran que los profesores castigan a los agresores, mientras que en Secundaria perciben que se inhiben. Los resultados sugieren la necesidad de estrategias de identificación del acoso escolar y de intervención psicoeducativa.
Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores (2010)	El estudio tuvo como principal objetivo analizar las relaciones existentes entre ser víctima de acoso escolar y ser agresor con parámetros asociados a la inteligencia emocional (emotividad, eficacia, pensamiento supersticioso, rigidez, pensamiento esotérico, ilusión). La muestra está constituida por 248 alumnos de 12 a 16 años, 144 varones (58.1%) y 104 mujeres (41.9%). Para medir las variables se utilizaron 3 instrumentos de evaluación: el Inventario de Pensamiento Constructivo, la Lista de Chequeo mi vida en la escuela y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas. Los resultados obtenidos confirmaron que: 1) los adolescentes que habían sufrido muchas conductas de intimidación o bullying, también tuvieron bajo nivel de inteligencia emocional, baja emotividad, baja autoestima, baja tolerancia a la frustración, baja eficacia, y poca actividad; y 2) Los adolescentes que tenían un nivel alto de conductas antisociales-delictivas mostraban bajo nivel de inteligencia emocional, de eficacia, de actividad, de responsabilidad, y de tolerancia. La discusión gira en torno a la importancia de implementar programas para fomentar la inteligencia emocional con la finalidad de prevenir el acoso escolar.
Los centros educativos ante el acoso escolar: actuaciones del profesorado, acciones sancionadoras y actividades de prevención (2010)	El estudio tuvo 3 objetivos: 1) analizar las actuaciones del profesorado cuando identifican conductas de acoso escolar, 2) estudiar las acciones sancionadoras que los centros educativos realizaron el curso escolar previo; e 3) identificar las actividades de prevención de conflictos entre alumnos que se desarrollan en los centros educativos. Además, se analiza si existen diferencias entre etapas educativas (EP-Primaria / ESO-Secundaria), o entre redes (pública / privada). El estudio utiliza una metodología epidemiológica descriptiva de corte transversal. La muestra consistió en 169 directores de 169 centros educativos de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Se administró un cuestionario con tres preguntas, una sobre cada objetivo del estudio. Los resultados evidenciaron que: 1) cuando se identifican conductas de acoso escolar, se da un nivel de actuación superior por parte del profesorado de ESO y en la red privada; 2) en el curso escolar previo se encontró un mayor nivel de sanciones en la ESO y también en la red privada; y 3) en las actividades preventivas que realizan los profesores sobre los conflictos entre iguales, se hallaron muy pocas diferencias entre ciclos educativos (EP-ESO) y entre redes (pública-privada).
Un estudio comparativo de las conductas de acoso escolar percibidas por los directivos de los centros	La investigación se planteó 2 objetivos: 1) comparar las conductas de acoso que observan los directivos de los centros educativos (directores y jefes de estudio) y los

educativos y por los estudiantes de 10 a 16 años (2010)

estudiantes en Primaria (EP) y Secundaria (ESO); y 2) comparar las conductas de acoso que observan los directivos y los estudiantes en la red pública y privada. La muestra se configuró con 169 directivos de 169 centros educativos de la Comunidad Autónoma del País Vasco, y 5.983 estudiantes de 10 a 16 años. Se administró un cuestionario que recabó información acerca de su experiencia como testigo de 13 conductas de acoso escolar.

Los resultados evidenciaron que: 1) Los directivos perciben pocas diferencias en las conductas de acoso en EP y ESO, mientras que los estudiantes observan muchas diferencias, con mayor prevalencia de estas conductas en ESO; 2) Muchas de las conductas de acoso escolar pasan desapercibidas para los directivos siendo los alumnos observadores privilegiados de estas conductas; 3) Los alumnos observan un alto nivel de prevalencia de conductas de acoso grave tanto físicas (le pegan, le acosan sexualmente o le amenazan con armas) como verbales (le insultan), que no son visionadas por los directivos; y 4) Los directivos perciben pocas diferencias entre la red pública y privada, mientras que los estudiantes encuentran muchas diferencias, observando mayor prevalencia de conductas de acoso en la privada.

BULLYING Y CYBERBULLYING. PAIS VASCO. ADOLESCENTES Y JÓVENES. ESTUDIO 2 (2012-2017)

 Cyberbullying: Prevalencia en el País Vasco, conexión con variables personales y familiares, y programa de prevención e intervención (2013-2017)

Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) (PSI2012-30956), el Dpto. de Educación del Gobierno Vasco (IT638-13) y la Universidad del País Vasco (UFI PSIXXI 11/04).

En los últimos años, el interés y la preocupación social por las conductas violentas entre iguales, tanto, “cara a cara” (bullying), como a través de las TICs -Tecnologías de la Información y de la Comunicación- (cyberbullying) ha ido incrementándose. El cyberbullying (CB) consiste en utilizar Internet (correo electrónico, mensajería instantánea, chat, páginas web, blogs...), el teléfono móvil y los videojuegos online principalmente, para ejercer el acoso psicológico entre iguales. La violencia entre iguales tiene consecuencias perniciosas para todos los implicados, pero con distintos síntomas y niveles de sufrimiento (ansiedad, depresión, estrés postraumático...). Aunque los efectos más acusados se muestran en la víctima, los agresores y los observadores también son receptores de aprendizajes y hábitos negativos que influirán en su comportamiento actual y futuro. En este contexto, el proyecto de investigación que se propone se configura con 2 estudios.

El primer estudio combina metodología epidemiológica y correlacional, teniendo 2 objetivos: 1) Identificar la prevalencia del CB en el País Vasco, el porcentaje de estudiantes implicados (víctimas, agresores, víctimas-agresivas), y el tipo de conductas más prevalentes; y 2) Analizar las relaciones entre distintos perfiles implicados en el CB con variables personales y familiares, tales como conductas sociales (adaptación social, conducta antisocial), rasgos de personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad, responsabilidad, empatía, autoestima, inteligencia emocional), estilos de resolución de conflictos (cooperativo, agresivo, pasivo), problemas de conducta (académicos, de timidez-retraimiento, psicopatológicos, de ansiedad, psicosomáticos...), el estilo de educación parental (autorizativo, autoritario, indulgente, negligente), el nivel socio-económico-cultural

de la familia... Con esta finalidad se utiliza una muestra representativa de la Comunidad Autónoma Vasca ($n = 1.811$), de estudiantes de 12 a 18 años que cursan ESO y Bachiller, en centros públicos y privados. Para medir las variables se utilizan 9 instrumentos de evaluación con adecuadas garantías psicométricas de fiabilidad y validez: CC., EQ. CONFLICTALK. NEO-FFI. AD. RS. TMMS-24. ESPA-29 y EPC.

El segundo estudio es cuasi-experimental y tiene como objetivo diseñar y evaluar los efectos de un programa para prevenir y disminuir el CB, dirigido a adolescentes de 14-15 años. Con este objetivo se seleccionan aleatoriamente 3 centros educativos de la lista de centros de Gipuzkoa, incluyendo centros públicos y privados. La muestra del estudio se configura con 120 estudiantes que cursan 3º de ESO (14-15 años), de los cuales 60 son asignados aleatoriamente a la condición experimental y 60 a la de control. En cada centro, un aula se asigna al azar a la condición experimental y la otra a la de control. Para medir las variables dependientes se utilizan 8 instrumentos: CCB. CUVE-R. AVE. CAPI-A. AECS. RS. CONFLICTALK y IECA. El estudio tiene en cuenta los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos: consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases. El estudio aporta información sobre la gravedad del problema en el País Vasco, las relaciones del CB con variables individuales y familiares, así como un programa de intervención en el CB.

RESULTADOS GENERALES

El estudio tuvo 3 objetivos: analizar la prevalencia del cyberbullying en estudiantes de 12 a 18 años del País Vasco; Identificar variables personales y familiares que se relacionan con cyberbullying; y diseñar y evaluar un programa de intervención para prevenir el cyberbullying. En el curso de este proyecto se ha construido un test (Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales), un programa de intervención (Cyberprogram 2.0 un programa de intervención para prevenir el cyberbullying) y un video-juego online (www.cybereduca.com). El estudio epidemiológico y el análisis del cyberbullying con variables personales/familiares se realizaron con una muestra de 3.026 estudiantes de 12-18 años y la evaluación del programa con 176 adolescentes de 13-15 años. Resultados: (1) **Prevalencia del cyberbullying en el País Vasco:** 30,2% habían sido cibervíctimas, 15,5% ciberperpetradores, y 65,1% ciberobservadores. Las conductas más prevalentes fueron: robo de contraseña, llamadas anónimas para asustar, envío de mensajes ofensivos/insultantes, y difamar diciendo mentiras sobre una persona para desprestigiarla. Un 1/3 de las cibervíctimas fueron también ciberagresores. El porcentaje de cibervíctimas y de ciberobservadores fue significativamente superior en mujeres. Aunque se halló mayor porcentaje de varones agresores las diferencias entre sexos no fueron significativas. De 12 a 18 años, a medida que aumenta la edad aumenta el porcentaje de estudiantes que observan conductas de cyberbullying. Apenas se han encontrado diferencias en función del nivel socioeconómico,

	o entre centros públicos y privados; (2) Conexión con otras variables personales y familiares: Cibervíctimas y Ciberagresores tienen baja autoestima, utilizan muchas estrategias agresivas de resolución de conflictos, muestran alta inestabilidad emocional, problemas escolares, psicopatológicos, psicosomáticos, y altos niveles de coerción/disciplina parental. Además las cibervíctimas tienen problemas de timidez-retraimiento y de ansiedad, y los ciberagresores baja empatía; (3) Evaluación de Cyberprogram 2.0: La evaluación experimental del programa diseñado e implementado con adolescentes ha confirmado la eficacia del programa ya que ha disminuido las conductas de victimización y perpetración de bullying y cyberbullying, ha aumentado la autoestima, la empatía, la capacidad para resolver conflictos constructivamente, y las conductas sociales positivas. El programa contiene 25 dinámicas de grupo para prevenir y reducir el cyberbullying y el bullying, y se complementa con un video-juego online, que es básicamente un trivial cooperativo en el que los equipos responden a preguntas sobre 5 campos: ciberfenómenos y acoso, informática y seguridad, cybersexualidad, consecuencias del bullying/cyberbullying y afrontamiento del bullying/cyberbullying. Se concluye la relevancia de evaluar el cyberbullying e intervenir desde la escuela, la familia y la sociedad en general.
 Autoestima, empatía y conducta agresiva en adolescentes víctimas de bullying presencial (2013)	Los problemas de convivencia escolar están muy presentes en las aulas, y no sólo dificultan el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que además tienen consecuencias nefastas para el desarrollo humano. Con esta contextualización, el estudio tuvo tres objetivos: 1) Analizar si existen diferencias en función del género y el nivel socio-económico-cultural en victimización; 2) Estudiar las relaciones entre victimización y otras variables como autoestima, empatía, y agresividad, explorando si existen diferencias entre víctimas y no-víctimas en estas variables; e 3) Identificar variables predictoras de victimización, es decir, de ser víctima de bullying “cara a cara”. La muestra se configura con 178 participantes de 13 a 15 años. Se utilizó un diseño correlacional, administrando cuatro instrumentos de evaluación. Los resultados confirmaron que el nivel de victimización en varones y mujeres fue similar. Además, se constató que en los tres niveles socio-económico-culturales (bajo-medio-alto) la victimización fue análoga. Los adolescentes de ambos sexos con altas puntuaciones en victimización tuvieron significativamente menor nivel de autoestima. Sin embargo, no se hallaron correlaciones entre victimización (ser víctima de bullying “cara a cara”) y empatía, ni tampoco entre victimización y agresividad (ni impulsiva, ni premeditada). Además, en el análisis de regresión dos variables resultaron predictoras de victimización: baja autoestima y menor nivel de edad
 Ciberacoso (“cyberbullying”) en el País Vasco: diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores (2013)	El estudio tuvo como objetivo analizar diferencias de sexo en ciberacoso, con una muestra de 3.026 participantes del País Vasco (España) de 12 a 18 años, 51,5% mujeres y 48,5% varones. Se administró el “Test cyberbullying” (Garaigordobil, 2013) que evalúa la frecuencia con la que 15

	conductas han sido sufridas, realizadas y observadas durante el último año, obteniendo cuatro indicadores psicométricos: victimización, perpetración, observación, victimización-agresiva. Se encontró un porcentaje significativamente mayor de mujeres víctimas (mujer= 17,6%; varón= 12,5%), aunque la media de conductas en ambos sexos fue similar. El porcentaje de agresores fue similar (varón= 7,8%; mujer= 7,7%), aunque la media de conductas de perpetración de los varones fue significativamente superior. El porcentaje de víctimas-agresivas fue similar (varón=5,2%; mujer= 5,1%) y la media de conductas sufridas/realizadas fue análoga. El porcentaje de mujeres observadoras fue significativamente superior (mujer= 38%; varón= 27,1%) y la media de conductas de observación de las mujeres fue superior. El estudio provee información sobre la prevalencia del ciberacoso en el País Vasco y apoya la necesidad de prevención e intervención.
 Efecto del Cyberprogram 2.0. sobre la reducción de la victimización y la mejora de la competencia social en la adolescencia (2014)	El estudio tuvo como principal objetivo evaluar experimentalmente los efectos de un programa antibullying (Cyberprogram 2.0) en conductas de victimización por bullying “cara-a-cara” y en diversas conductas sociales. Se utilizó una muestra de 176 adolescentes, de 13 a 15 años, 93 experimentales y 83 de control. El estudio utilizó un diseño de medidas repetidas pretest-posttest con grupo de control. Antes y después del programa se administraron dos instrumentos de evaluación: Acoso y Violencia Escolar (Piñuel y Oñate, 2006) y Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales (Moraleda et al., 1998). El programa que se evalúa en el estudio, Cyberprogram 2.0 (Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2014) se configura con actividades que tienen como finalidad prevenir y/o reducir el acoso presencial y electrónico. La intervención ha consistido en la realización de 19 sesiones de 1 hora de duración durante el curso escolar. Las actividades tienen como objetivo: 1) Identificar y conceptualizar bullying/cyberbullying, y los roles implicados; 2) Analizar las consecuencias para víctimas, agresores y observadores, potenciando la capacidad crítica y de denuncia ante estas conductas; 3) Desarrollar estrategias de afrontamiento para prevenir y reducir conductas de bullying/cyberbullying; y 4) Desarrollar variables positivas (empatía, escucha activa, habilidades sociales, estrategias de control de la ira-impulsividad, formas constructivas de resolución de conflictos, tolerancia para aceptar la diversidad de opiniones...). Los ANCOVAs pretest-posttest confirmaron que el programa estimuló una disminución significativa de la victimización y un aumento de las conductas sociales positivas (conformidad social, ayuda-colaboración, seguridad-firmeza, liderazgo prosocial). La intervención disminuyó significativamente más algunas conductas sociales negativas de las mujeres, aunque en el resto de las variables el cambio fue similar en ambos sexos. La discusión se centra en la importancia de implementar programas para fomentar el desarrollo socioemocional y prevenir la violencia.

 Victimización, percepción de la violencia y conducta social (2014)	El estudio tuvo tres objetivos: analizar diferencias de género en victimización, percepción de la violencia escolar y conducta social; estudiar las relaciones entre estas variables; e identificar variables que predicen victimización. La muestra estaba formada por 178 participantes de 13 a 15 años. Se utilizó un diseño correlacional, administrando tres instrumentos de evaluación. Los resultados mostraron que no había diferencias de género en victimización, sin embargo, las mujeres percibieron más violencia verbal y tuvieron más conductas de ayuda-colaboración, mientras que los varones tuvieron más conductas sociales negativas (agresividad-terquedad, dominancia, apatía-retraimiento). Las víctimas de acoso de ambos sexos tenían alta percepción de la violencia escolar, además, los varones victimizados tenían pocas conductas de ayuda-colaboración y seguridad-firmeza, mientras que las mujeres victimizadas mostraban muchas conductas de ansiedad social. Seis variables predijeron victimización: alta percepción de violencia mediante tecnologías de la información y la comunicación, mucha ansiedad social, menor edad, poca conducta agresiva, alta percepción de violencia verbal, y pocas conductas de ayuda-colaboración.
 Cyberbullying: prevalencia de víctimas, agresores y observadores en función del nivel socio-económico-cultural (2014)	La preocupación actual por la conducta violenta durante la adolescencia y la juventud, que se encuentra en primer plano de los medios de comunicación, está en la base de este estudio. Con esta contextualización, la investigación tuvo dos objetivos: 1) analizar si el porcentaje de implicados en situaciones de cyberbullying difiere en función del nivel socio económico-cultural (NSEC); y 2) estudiar si el NSEC influye en la cantidad de conductas de cyberbullying sufridas, realizadas y/o observadas (nivel de victimización, perpetración y observación). La muestra está constituida por 3.026 participantes del País Vasco (España) de 12 a 18 años, 48,5% varones y 51,5% mujeres. Se administró el Test Cyberbullying para evaluar la frecuencia con la que 15 conductas de cyberbullying han sido sufridas, realizadas y observadas durante el último año, y obtener 4 indicadores psicométricos: victimización, perpetración, observación, victimización-agresiva. Los resultados indican que: 1) El porcentaje de víctimas en 13 de las 15 conductas de cyberbullying evaluadas fue similar en los 3 NSEC; y la cantidad de conductas sufridas por las víctimas fue también similar; 2) El porcentaje de agresores en todas las conductas evaluadas y la cantidad de conductas de cyberbullying perpetradas fue similar en los 3 NSEC; y 3) El porcentaje de observadores que vieron 9 de las conductas evaluadas, y la cantidad de conductas observadas aumentó a medida que aumentó el NSEC. El debate enfatiza la importancia de implementar, en todos los NSEC, intervenciones psicoeducativas para prevenir la conducta violenta, e intervenciones clínicas basadas en la evidencia con cybervíctimas y cyberagresores que inhiban los nocivos efectos del cyberbullying para todos los implicados.
 Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales: Descripción y datos psicométricos (2014)	La preocupación actual por las conductas violentas entre iguales, tanto “cara-a-cara” (bullying), como mediante las tecnologías de la información y comunicación

	(cyberbullying) está en la base del estudio, que tiene como finalidad construir una herramienta que permita identificar de forma fácil y rápida este tipo de violencia. En la comunicación se describe la prueba “Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013)” y se aporta información psicométrica. El test se configura en dos secciones que permiten explorar conductas de bullying “cara-a-cara” (físico, verbal, social, psicológico) y quince conductas de cyberbullying (robo de contraseña, llamar anónimamente para atemorizar, enviar mensajes ofensivos/insultantes, difamar/difundir rumores para desprestigiar, suplantar la identidad, acosar sexualmente...). El screening informa de cuatro indicadores de bullying y cyberbullying: 1) Victimización (conductas de victimización que ha sufrido en el último año-víctima); 2) Agresión (conductas agresivas/acoso que ha realizado en el último año-agresor); 3) Observación (conductas agresivas/acoso que ha observado ejecutar a otros durante el último año-observador), y 4) Victimización- Agresiva (conductas de acoso que sufre como víctima y realiza como agresor). El instrumento identifica la existencia y la gravedad del problema. El estudio se realizó con una muestra representativa de adolescentes y jóvenes del País Vasco compuesta por 3.026 participantes de 12 a 18 años. Los coeficientes alfa de Cronbach para la sección de bullying (total= .81; victimización = .70; agresión = .71; observación = .80), como de cyberbullying (total = .91; cibervictimización = .82; ciberagresión = .91; ciberobservación = .87), evidenciaron adecuada consistencia interna. Los coeficientes Gamma en los indicadores de bullying y cyberbullying (entre .60 y .81) confirman una estabilidad temporal adecuada. El análisis factorial evidenció una estructura configurada por 3 factores (víctimas/agresores/observadores) en bullying y cyberbullying que explican el 57,89% y 40,15% de la varianza. Análisis de validación han encontrado correlaciones inversas del bullying y cyberbullying con empatía, adaptación social... y positivas con conducta antisocial.
 Eficacia de Cyberprogram 2.0 en la resolución de conflictos y en la autoestima (2015)	Objetivo En los últimos años, el problema de la violencia juvenil ha sido motivo de creciente preocupación para los profesionales de la educación y la salud mental en todo el mundo. El objetivo principal del estudio fue evaluar experimentalmente los efectos de un programa antibullying/cyberbullying (Cyberprogram 2.0; Pirámide Publishing, Madrid, España) sobre las estrategias de resolución de conflictos y la autoestima. Métodos Se empleó una muestra seleccionada aleatoriamente de 176 adolescentes españoles de 13 a 15 años (93 experimentales, 83 control). El estudio utilizó un diseño de pretest-postest de medidas repetidas con un grupo control. Antes y después del programa (19 sesiones de una hora), se administraron dos instrumentos de evaluación: el cuestionario para medir los estilos de mensajes de gestión de conflictos y la escala de autoestima de Rosenberg. Resultados Los análisis de covarianza de las puntuaciones del postest confirmaron que el programa estimuló un aumento de las estrategias cooperativas de resolución de conflictos, una disminución de las estrategias agresivas y evitativas y un

	aumento de la autoestima. El cambio fue similar en ambos sexos. Conclusiones El estudio aporta evidencias de la eficacia del Ciberprograma 2.0 para mejorar la capacidad de resolución de conflictos y la autoestima. La discusión se centra en la importancia de implementar programas para promover el desarrollo socioemocional y prevenir la violencia.
 Efectos del Cyberprogram 2.0 en el bullying "cara-a-cara", el cyberbullying y la empatía (2015)	Antecedentes: la relevante prevalencia del cyberbullying y sus nocivos efectos sobre todos los implicados evidencia la necesidad de plantear programas para prevenir y/o intervenir sobre este tipo de violencia. El estudio tuvo como objetivos evaluar los efectos de Cyberprogram 2.0 en las conductas de bullying "cara-a-cara", de cyberbullying y en la empatía. Método: se utilizó una muestra de 176 adolescentes del País Vasco (España), de 13 a 15 años, que cursan Educación Secundaria Obligatoria. Aleatoriamente, 93 fueron asignados a la condición experimental y 83 a la de control. El estudio utilizó un diseño de medidas repetidas pretest-posttest con grupo de control. Antes y después del programa se administraron dos instrumentos de evaluación. Resultados: los resultados confirmaron que el programa estimuló significativamente: (a) una disminución de la cantidad de conductas de bullying y cyberbullying que se sufren y/o realizan (nivel de victimización, perpetración, victimización-agresiva); y (b) un aumento de la capacidad de empatía. Conclusiones: el estudio aporta evidencia de la eficacia de Cyberprogram 2.0 para prevenir y reducir el bullying y el cyberbullying. La discusión analiza aspectos del programa que pueden explicar los significativos efectos de la intervención.
 Ciberbullying en adolescentes y jóvenes en el País Vasco: Prevalencia de cibervíctimas, ciberagresores y ciberobservadores (2015)	Este estudio se basa en la preocupación actual sobre la violencia entre iguales. El objetivo principal del estudio fue identificar la prevalencia del ciberacoso en el País Vasco (norte de España). La muestra estuvo compuesta por 3026 participantes de entre 12 y 18 años. Se administró el Test Cyberbullying, utilizando un diseño descriptivo y correlacional. Los resultados muestran que el 69,8% de la muestra estuvo involucrado en ciberacoso (lo sufrió, vio y/o realizó una o más veces en el último año), el 30,2% fueron cibervíctimas, el 15,5% fueron ciberagresores y el 65,1% fueron ciberobservadores. Las conductas más prevalentes fueron robar la contraseña de alguien, realizar llamadas telefónicas anónimas atemorizantes, enviar mensajes ofensivos/insultantes y calumniar mintiendo sobre alguien para desacreditarlo. Se encontraron correlaciones positivas entre cibervictimización, ciberagresión y ciberobservación, y el análisis de contingencia mostró que sólo un tercio de las cibervíctimas eran ciberagresores. El estudio proporciona información precisa sobre la prevalencia del ciberacoso en el País Vasco, y permite comparar la información proporcionada por todos los roles implicados (cibervíctimas, ciberagresores y ciberobservadores). El estudio confirma la notable prevalencia del ciberacoso en el País Vasco, que es convergente con la encontrada en otros países. La evidencia empírica sugiere la necesidad de estrategias activas de

	prevención e intervención desde el ámbito educativo, familiar, comunitario y clínico-terapéutico.
 Ciberbullying en adolescentes y jóvenes del País Vasco: Cambios con la edad (2015)	El estudio tuvo como objetivo analizar cambios con la edad en ciberbullying. La muestra fue de 3.026 participantes del País Vasco de 12 a 18 años. Se administró el Test Ciberbullying (Garaigordobil, 2013) para evaluar la frecuencia con la que 15 conductas han sido sufridas, realizadas y observadas durante el último año, y permite obtener 4 indicadores psicométricos: victimización, perpetración, observación, victimización-agresiva. Los resultados evidenciaron: 1) Similar porcentaje de víctimas de 12 a 18 años en las 15 conductas; 2) Un aumento de agresores a medida que aumenta la edad en 5 conductas (difundir fotos comprometidas, chantajear-amenazar, acosar sexualmente, robar la contraseña, amenazar de muerte); 3) Un incremento de observadores con la edad en 12 conductas (enviar mensajes ofensivos, llamadas ofensivas, difundir fotos comprometidas, hacer fotos robadas para humillar, llamadas anónimas para asustar, suplantar la personalidad, robo de contraseña, trucar fotos para humillar, acosar para aislar de redes sociales, chantajear para obligar a hacer algo, amenazar de muerte, difamar/difundir rumores); y 4) Un aumento con la edad en la media de conductas de ciberbullying que los agresores realizan, y que los testigos ven.
 Bullying y Ciberbullying: Diferencias entre colegios públicos-privados y religiosos-laicos (2015)	Objetivo. Analizar diferencias en el bullying presencial y el cyberbullying entre colegios públicos-privados y religiosos-laicos. Método. Participaron 3026 adolescentes y jóvenes del País Vasco (España), de 12 a 18 años (48.5% varones y 51.5% mujeres). Se administró el Test Cyberbullying (Garaigordobil, 2013) para evaluar el bullying cara a cara y el cyberbullying. El diseño de investigación fue descriptivo y comparativo de corte transversal. Resultados. Los resultados evidenciaron: (a) la cantidad de conductas de bullying que sufren, realizan y observan es similar en centros públicos y privados; en cyberbullying la cantidad de conductas que sufren y realizan es similar, aunque en los centros privados se observa mayor cantidad de conductas; (b) el porcentaje de víctimas, agresores y observadores de bullying fue similar en centros públicos y privados; entre tanto, el porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores fue similar, sin embargo el porcentaje de ciberobservadores fue mayor en los centros privados; (c) la cantidad de conductas de bullying y cyberbullying que sufren las víctimas y realizan los agresores fue similar en los centros religiosos y laicos, sin embargo en los religiosos se observaron más conductas de bullying y cyberbullying; y (d) se encontró un mayor porcentaje de agresores y observadores de bullying en centros religiosos, no obstante el porcentaje de víctimas de bullying, cibervíctimas, ciberagresores y ciberobservadores fue similar en los colegios religiosos y laicos. Conclusión. El debate se centra en la presencia del acoso en todos los centros educativos, con independencia del nivel socioeconómico y de la orientación religiosa de los mismos.

- Impacto de Cyberprogram 2.0 en diferentes tipos de violencia escolar y en la agresividad impulsiva y premeditada (2016)

Algunas intervenciones antibullying han mostrado resultados positivos en cuanto a la reducción de la violencia. El objetivo del estudio fue evaluar experimentalmente los efectos sobre la violencia y agresividad escolar de un programa para prevenir y reducir el cyberbullying. La muestra estuvo compuesta por una muestra seleccionada aleatoriamente de 176 adolescentes (93 experimentales, 83 control), de edades comprendidas entre 13 y 15 años. El estudio utilizó un diseño de medidas repetidas pre-posttest con un grupo control. Antes y después del programa, se administraron dos instrumentos de evaluación: el “Cuestionario de Violencia Escolar-Revisado” (CUVE-R; Álvarez-García et al., 2011) y el “Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva” (CAPI-A; Andreu, 2010). La intervención consistió en 19 sesiones de una hora de duración, realizadas durante el período escolar. El programa contiene 25 actividades con los siguientes objetivos: (1) identificar y conceptualizar el bullying/cyberbullying; (2) analizar las consecuencias del bullying/cyberbullying, promoviendo la capacidad de los participantes para denunciar dichas acciones cuando se descubran; (3) desarrollar estrategias de afrontamiento para prevenir y reducir el bullying/cyberbullying; y (4) lograr otros objetivos transversales, como el desarrollo de variables positivas (empatía, escucha activa, habilidades sociales, resolución constructiva de conflictos, etc.).

Los ANCOVA pre-posttest confirmaron que el programa estimuló una disminución en: (1) diversos tipos de violencia escolar: percepción de la violencia de los profesores hacia los estudiantes (ridiculizar o humillar públicamente a los estudiantes frente a la clase, etc.); violencia física de los estudiantes (peleas, golpes, empujones... dirigidos a la víctima, o a sus propiedades, etc.); violencia verbal de los estudiantes (uso de lenguaje ofensivo, palabras crueles, vergonzosas o insultantes... hacia compañeros y profesores); exclusión social (rechazo o exclusión de una persona o grupo, etc.), y violencia a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC; conductas violentas mediante medios electrónicos como el móvil e Internet); y (2) agresividad premeditada e impulsiva. El MANCOVA pre-posttest reveló diferencias entre condiciones con un tamaño del efecto medio. Este trabajo aporta una herramienta de intervención eficaz para la prevención y reducción de la violencia entre iguales. Las conclusiones extraídas de este estudio tienen implicaciones interesantes para la intervención educativa y clínica.

- Efectos de Cyberprogram 2.0 en factores del desarrollo socioemocional (2016)

Objetivo. Desde los años ochenta, la violencia entre iguales ha suscitado una gran preocupación dentro de la comunidad científica y ha generado un intenso debate social. El principal objetivo de este estudio fue evaluar los efectos de un programa antibullying (Cyberprogram2.0) en factores del desarrollo socioemocional y en la violencia. Método. La muestra estuvo compuesta por 176 adolescentes españoles, de 13 a 15 años (77 hombres, 99 mujeres), de los cuales 93 fueron asignados aleatoriamente a la condición experimental y 83 a la de control. Se empleó un diseño cuasi-experimental posttest con grupo de control equivalente. El programa contiene actividades para prevenir/reducir el bullying/cyberbullying. La intervención consistió en realizar 19 sesiones de una hora de duración

	durante un curso escolar. Al finalizar la intervención, se administró el Cuestionario de Evaluación del Programa CEP-Cyberprogram-2.0. Resultados. Los ANOVA posttest confirmaron que el programa estimuló una mejora significativa de los experimentales en diversas cogniciones, emociones y conductas asociadas al desarrollo socioemocional y a la disminución de la violencia ($F [41,134] = 58.82, p < 0.001; \eta^2 = 0.95; r = 0.97$). La intervención afectó similarmente a ambos sexos. Conclusión. La discusión se centra en la importancia de implementar programas para prevenir la violencia y fomentar el desarrollo socioemocional.
 Adaptación española de un instrumento para evaluar la resolución de conflictos (Conflictalk): Datos Psicométricos de fiabilidad y validez (2016) Estudio complementario	El estudio tuvo como objetivo realizar la adaptación española de un instrumento que mide las estrategias que se utilizan para resolver conflictos (Conflictalk). La muestra fue de 2283 adolescentes del País Vasco, España (50.5% varones, 49.5% mujeres), de 12 a 17 años. Con un diseño descriptivo, comparativo y correlacional se administraron 8 instrumentos de evaluación. Los resultados evidenciaron alta consistencia interna. Los análisis de varianza confirmaron que las mujeres tienen puntuaciones superiores en estrategias cooperativas y pasivas de resolución de conflictos, y los varones en agresivas. De 12 a 17 años el uso de las estrategias fue similar. Las coeficientes de correlación sugieren que los adolescentes que utilizan muchas estrategias cooperativas tienen altos niveles de empatía, inteligencia emocional, extraversión, apertura, amabilidad y responsabilidad, mientras que aquellos que utilizan muchas estrategias agresivas tiene baja empatía, baja autoestima, alta inestabilidad emocional, baja amabilidad, baja responsabilidad, muchas conductas antisociales, altas puntuaciones en victimización y perpetración de bullying y cyberbullying, muchos problemas escolares y baja adaptación social. El estudio aporta fiabilidad y validez a la adaptación española del Conflictalk.
 Intervención en el bullying y cyberbullying: Evaluación del caso Martín (2017)	El estudio realizado tuvo como objetivos: (1) Evaluar el nivel de bullying/cyberbullying en un adolescente agresor de 14 años; (2) Implementar un programa para prevenir/reducir el bullying/cyberbullying "Cyberprogram 2.0"; y (3) Evaluar los efectos del programa en la disminución de la conducta violenta de este adolescente agresor y en otras variables sociales y emocionales. El diseño de la investigación fue cuasi-experimental de caso único. Al inicio del curso escolar se administró una evaluación pretest, aplicando el test Cyberbullying, un screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013) junto con otros instrumentos para medir variables socio-emocionales (conducta social, estrategias de resolución de conflictos, autoestima, empatía). Posteriormente, se administró Cyberprogram 2.0 (Garaigordobil & Martínez-Valderrey, 2014a) un programa grupal que consistió en realizar una sesión de intervención semanal de una hora de duración durante un curso escolar. Finalmente, se llevó a cabo la evaluación posttest administrando la misma batería de evaluación que en el pretest.

	Los resultados mostraron que Martin en la fase pretest tenía altas puntuaciones en perpetración de bullying y cyberbullying, altos niveles de agresividad impulsiva/premeditada, alta utilización de estrategias agresivas de resolución de conflictos, un nivel medio de autoestima y muy baja empatía. Después de realizar Cyberprogram 2.0. Martín disminuyó significativamente el nivel de perpetración de bullying/cyberbullying, su agresividad, redujo el uso de estrategias agresivas para resolver problemas interpersonales y mostró un nivel medio de empatía. El estudio evidencia la eficacia de un programa de intervención grupal en la reducción de la violencia entre iguales de los perpetradores.
 Intervención en el cyberbullying: evaluación del caso Ana (2017)	El estudio realizado tuvo como objetivos: (1) Evaluar el nivel de bullying/cyberbullying en una estudiante con alto nivel de conductas de cibervictimización; (2) Implementar un programa “Cyberprogram 2.0” para prevenir/reducir el cyberbullying; y (3) Evaluar los efectos del programa en la disminución de la cibervictimización y en otras variables socioemocionales de esta adolescente. El diseño de la investigación fue cuasi-experimental de caso único. Al inicio del curso escolar se administró una evaluación pretest, aplicando el test Cyberbullying, un screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013) junto con otros instrumentos para medir variables socioemocionales (conducta social, estrategias de resolución de conflictos, autoestima, empatía). Posteriormente, se administró Cyberprogram 2.0 (Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2014a) un programa grupal que consistió en realizar una sesión de intervención semanal de una hora de duración durante un curso escolar. Finalmente, se llevó a cabo la evaluación posttest administrando la misma batería de evaluación que en el pretest. Los resultados mostraron que Ana, después de participar en Cyberprogram 2.0 disminuyó relevantemente las conductas de cibervictimización que sufría; su percepción de la violencia física, verbal y mediante las TIC entre el alumnado; sus conductas de agresividad premeditada; sus conductas de dominancia social; y el uso de estrategias agresivas como técnica de resolución de conflictos. Además, Ana aumentó su autoestima, el uso de estrategias de resolución de conflictos cooperativas y su nivel de empatía. El estudio evidencia la eficacia de un programa de intervención grupal en la reducción de la violencia entre iguales.
 Propiedades psicométricas del test Cyberbullying un screening para medir cibervictimización, cyberagresión y cyberobservación (2017)	El objetivo del estudio fue analizar las propiedades psicométricas del Cyberbullying Test. La muestra incluyó a 3.026 participantes del País Vasco (norte de España), con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Los resultados confirmaron una alta consistencia interna y una moderada estabilidad temporal. El análisis factorial exploratorio arrojó tres factores moderadamente correlacionados (ciberobservador, cyberagresor y cibervíctima). El análisis factorial confirmatorio ratificó un adecuado ajuste del modelo de los tres factores. Se

	confirmó la validez convergente y discriminante: (a) las cibervíctimas utilizan una variedad de estrategias de resolución de conflictos, puntuando alto en neuroticismo, apertura, conducta antisocial, atención emocional, problemas escolares-académicos, timidez-retraimiento, trastornos psicopatológicos, ansiedad y quejas psicósomáticas, y bajo en amabilidad, responsabilidad, autoestima y ajuste social y (b) los ciberagresores utilizan muchas estrategias agresivas de resolución de conflictos, puntuando alto en neuroticismo, conducta antisocial, problemas escolares-académicos, trastornos psicopatológicos y psicósomáticos, y bajo en empatía, amabilidad, responsabilidad, regulación emocional y ajuste social. El estudio confirma la fiabilidad y validez de la prueba.
 Bullying: Estilos de educación parental en víctimas y agresores (2017)	El estudio tuvo como objetivos analizar la relación entre ser víctima y/o agresor de conductas de bullying cara-a-cara con el grado de aceptación/coerción de los progenitores, y con estilos de educación parental (negligente, autoritario, indulgente, autorizativo). La muestra fue de 3.026 participantes de 12-18 años del País Vasco (Norte de España). Con un diseño descriptivo, comparativo y correlacional se administraron dos instrumentos de evaluación para medir bullying y estilos de educación parental. Los resultados confirmaron que víctimas y agresores tienen significativamente progenitores con bajo nivel de aceptación-implicación (afecto, dialogo...) y alto nivel de coerción-imposición (normas, límites, castigos...) de sus hijos/hijas. Además, aquellos que habían sufrido muchas conductas agresivas cara-a-cara en el último año (altas puntuaciones en victimización) tenían significativamente madres con muchas conductas de coerción física, privación y coerción verbal, así como padres con pocas conductas de diálogo, bajo nivel de afecto, muchas conductas de displicencia, indiferencia, coerción física, privación y coerción verbal. Y aquellos que habían realizado muchas conductas agresivas cara-a-cara en el último año (altas puntuaciones en agresión) tenían significativamente madres y padres con bajo nivel de afecto, muchas conductas de displicencia, indiferencia, coerción física, privación y coerción verbal. Los análisis de varianza confirmaron que el estilo autoritario (baja aceptación-implicación, alta coerción-imposición) fue el más nocivo, ya que aquellos participantes cuyos progenitores eran autoritarios tuvieron puntuaciones más altas en los indicadores de bullying (victimización y agresión), es decir, habían sufrido y realizado más cantidad de conductas de bullying cara-a-cara. El estilo educativo parental más positivo fue el indulgente (alta aceptación-implicación, baja coerción-imposición) ya que aquellos participantes cuyos progenitores eran indulgentes tuvieron puntuaciones inferiores en los indicadores de bullying (victimización y agresión), es decir, habían sufrido y realizado menos cantidad de conductas de bullying cara-a-cara en el último año. La discusión se centra en la importancia del contexto familiar en la disminución de la conducta violenta entre iguales.

- Recursos tecnológicos para prevenir el cyberbullying durante la adolescencia: el programa cyberprogram 2.0 y el videojuego cybereduca cooperativo 2.0 (2018)

El bullying y cyberbullying tienen graves consecuencias para todos los implicados, especialmente para las víctimas, siendo su prevalencia elevada a lo largo de toda la escolaridad, lo que pone de relieve la relevancia de la prevención. En este artículo se describe una propuesta de intervención, configurada con un programa (Cyberprogram 2.0. Garaigordobil & Martínez-Valderrey, 2014) y con un videojuego (Cybereduca cooperativo 2.0. Garaigordobil & Martínez-Valderrey, 2016) que tiene como finalidad prevenir y reducir el cyberbullying durante la adolescencia y que ha sido validada experimentalmente. La propuesta tiene cuatro objetivos: (1) Identificar y conceptualizar bullying/cyberbullying, y los tres roles implicados en este fenómeno; (2) Analizar las consecuencias del bullying/cyberbullying para víctimas, agresores y observadores, potenciando la capacidad crítica y de denuncia ante el conocimiento de estas actuaciones; (3) Desarrollar estrategias de afrontamiento para prevenir y reducir conductas de bullying/cyberbullying, tanto por parte de la víctima como de los observadores; y (4) Otros objetivos transversales como desarrollar variables positivas (empatía, escucha activa, habilidades sociales, estrategias de control de la ira-impulsividad, formas constructivas de resolución de conflictos, tolerancia para aceptar la diversidad de opiniones...). El programa se configura con 25 actividades distribuidas en 3 módulos: conceptualización e identificación de roles; consecuencias derechos y responsabilidades; y estrategias de afrontamiento. Las actividades se llevan a cabo en el aula y el video-juego online es la última actividad del mismo, representa el cierre del programa de intervención. El video-juego es un trivial con preguntas y respuestas que giran en torno al bullying/cyberbullying (cybereduca.com). Este trivial cibernético se organiza en torno a una historia de fantasía, a un cómic que guía el juego. El video-juego contiene 120 preguntas que giran en torno a 5 temas: cyberfenómenos, informática y seguridad, cybersexualidad, consecuencias del bullying/cyberbullying, y afrontamiento del bullying/cyberbullying. Para la validación de la propuesta de intervención se utilizó un diseño cuasi-experimental de medidas repetidas pretest-posttest con grupos de control. En la fase pretest y posttest se administraron 8 instrumentos de evaluación. Los experimentales, asignados aleatoriamente, recibieron la propuesta de intervención que consistió en una sesión semanal de 1 hora de duración durante un curso escolar.

Los resultados obtenidos con los análisis de varianza realizados en base a los datos recogidos antes y después de la intervención en los grupos experimentales y control, evidenciaron que la propuesta potenció significativamente en los experimentales: (1) una disminución de las conductas de bullying cara-a-cara y de cyberbullying, de distintos tipos de violencia escolar, de la agresividad premeditada e impulsiva, del uso de estrategias de resolución de conflictos agresivas; y (2) un aumento de conductas sociales positivas, de la autoestima, de estrategias de resolución de conflictos cooperativas, y de la capacidad de empatía. Los resultados aportan evidencia empírica a la propuesta. Se debate la importancia de implementar programas para prevenir el bullying en todas sus modalidades, desde los inicios de la escolaridad y a lo largo de la educación reglada.

 **Prevención del cyberbullying:
Variables personales y familiares
predictoras de ciberagresión (2019)**

El estudio tuvo como objetivos analizar variables personales y familiares de los ciberagresores, e identificar aquellas que predicen ciberagresión. La muestra consistió en 3.026 adolescentes de 12 a 18 años del País Vasco. Con un diseño predictivo, se administraron 8 instrumentos de evaluación.

Los resultados de los análisis de varianza y post hoc confirman que los ciberagresores (severos y ocasionales) comparados con los que no habían realizado ninguna conducta de cyberbullying (no-ciberagresores), significativamente, en el último año habían sido víctimas y agresores de bullying, cibervíctimas, mostraban menor empatía, amabilidad, responsabilidad, autoestima, y mayor neuroticismo, conducta antisocial y problemas escolares. Además, tenían progenitores con bajo nivel de aceptación/implicación en la vida de sus hijos. Los ciberagresores severos (comparados con ocasionales y no-ciberagresores), significativamente, tenían menor regulación emocional y adaptación social, más problemas (timidez-retraimiento, síntomas psicopatológicos, psicosomáticos) y progenitores que usaban alto nivel de coerción/imposición y disciplina. El análisis de regresión lineal identificó como variable predictora de ciberagresión en ambos sexos haber sido cibervíctima. Además, en los chicos tener baja empatía, baja regulación emocional, alta apertura y extraversión, así como una madre con alto nivel de coerción/disciplina predijo ciberagresión; mientras que en las chicas haber sido agresoras de bullying y haber sufrido pocas conductas de bullying fueron predictores de la probabilidad de convertirse en ciberagresoras. El estudio identifica variables personales y familiares relevantes para configurar estrategias para prevenir y reducir el cyberbullying desde la escuela y la familia

 **Variables familiares relacionadas con
el bullying y el cyberbullying: Una
revisión sistemática (2019)**

Objetivo: Revisar los estudios que han analizado la relación de *bullying/cyberbullying* con variables del contexto familiar. **Método:** Revisión sistemática, basada en el protocolo Prisma, de los documentos registrados en las principales bases de datos de psicología, que incluían las palabras clave *bullying/cyberbullying* y *familia/padres*, entre 2004 y 2017. Setenta y cuatro artículos cumplieron los criterios de inclusión.

Resultados: La revisión evidenció las siguientes variables familiares asociadas con cada rol: (a) víctimas de *bullying*: padres/madres autoritarios, punitivos o permisivos; hogares disfuncionales, baja armonía familiar, conflictos, pobre comunicación; reciben muchas críticas, bajo apoyo/atención parental o sobreprotección; (b) cibervíctimas: padres/madres autoritarios o negligentes, conflictos familiares, bajo apoyo parental, padres/madres distantes, vínculos emocionales negativos; (c) agresores de *bullying*: padres/madres autoritarios, punitivos o permisivos, hogares disfuncionales, conflictos entre padres/madres, violencia doméstica, reciben rechazo, crítica y poco afecto parental; (d) ciberagresores: padres/madres autoritarios, negligentes o permisivos, y conflictos familiares. Por último, resultaron factores protectores: padres/madres democráticas, equilibrados, sin conflictos domésticos, cohesión familiar, interacciones de

	calidad, fácil comunicación padres-hijos, padres/madres apoyan a sus hijos, son cercanos y fomentan el apego seguro. Conclusión: Algunas variables familiares pueden ser relevantes, aunque en la probabilidad de convertirse en víctima o agresor de <i>bullying</i> y <i>cyberbullying</i> influyan otros factores, como los personales.
 Inteligencia Emocional Intrapersonal en la Adolescencia: Diferencias de Sexo, Conexión con Otras Variables y Predictores (2020) Estudio complementario	Este estudio explora la Inteligencia Emocional Intrapersonal (IEI) con el objetivo de: (1) analizar las posibles diferencias debidas al sexo y la edad, y la solicitud de ayuda psicológica por problemas conductuales y emocionales; (2) encontrar evidencia de rasgos de personalidad, conductas sociales y estilos de socialización parental característicos de adolescentes con baja IEI; y (3) identificar variables que predicen una alta IEI. La muestra estuvo compuesta por 2283 participantes de 12 a 17 años del País Vasco (norte de España). Resultados: (1) Las mujeres tenían mayor capacidad de atención emocional pero no había diferencias en función del sexo en comprensión emocional y regulación emocional; (2) los adolescentes de 12 a 14 años mostraron puntuaciones más altas en comprensión y regulación emocional que los de 15 a 17 años; (3) los adolescentes que consultaron al psicólogo por problemas (ansiedad, depresión, violencia, etc.) tuvieron menor regulación emocional; (4) Los adolescentes con bajo IEI presentaron menor empatía, autoestima, extroversión, apertura, amabilidad y responsabilidad, y menor uso de estrategias cooperativas y pasivas de resolución de conflictos, y sus padres presentaron un bajo nivel de aceptación-afecto hacia sus hijos. También presentaron más conductas de <i>bullying/cyberbullying</i> y antisociales; (5) Las variables predictoras de alto IEI fueron: uso de estrategias cooperativas de resolución de conflictos; rasgos como extroversión, responsabilidad, apertura y empatía; y un alto nivel de aceptación-afecto materno. El trabajo identifica variables relevantes para diseñar programas de intervención y muestra la importancia de promover el IEI y la inteligencia emocional interpersonal como factor en el desarrollo y en la prevención del <i>bullying/cyberbullying</i>.
 Estilos parentales y autoestima en adolescentes cibervíctimas y ciberagresores: la autoestima como variable mediadora (2022)	Antecedentes: Las relaciones familiares y la autoestima son variables relevantes para comprender el <i>cyberbullying</i>. Sin embargo, se sabe poco sobre el papel mediador de la autoestima en las conexiones entre el ciberacoso y la crianza. El estudio tuvo dos objetivos: (1) analizar la relación entre ser cibervíctima y/o ciberagresor y la autoestima, la aceptación/coerción de los padres y los estilos parentales y (2) explorar si la autoestima es un mediador en la relación entre la aceptación/coerción de los padres y ser cibervíctima/ciberagresor. Método: La muestra está formada por 3026 adolescentes españoles (51,5% chicas y 48,5% chicos) de 12 a 18 años (Medad = 14,39; DE = 1,69). El estudio tiene un diseño transversal, retrospectivo ex-post con múltiples mediciones. Resultados: (1) las cibervíctimas y ciberagresores presentan baja autoestima, y sus padres tienen bajo nivel de implicación/aceptación y alto nivel de coerción/imposición

hacia sus hijos/hijas, (2) los participantes cuyos padres eran autoritarios obtuvieron puntuaciones significativamente más bajas en autoestima y puntuaciones más altas en cibervictimización/ciberagresión, mientras que aquellos cuyos padres eran indulgentes obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en autoestima y puntuaciones más bajas en cibervictimización/ciberagresión, y (3) se encontró una mediación de la autoestima en la relación entre la implicación/aceptación de ambos padres y ser cibervíctima, así como entre la coerción/imposición del padre y ser ciberagresor. Conclusión: Un nivel adecuado de autoestima, una alta aceptación/implicación parental y un nivel razonablemente bajo de coerción/disciplina como estilo parental pueden tener efectos muy positivos en la prevención del cyberbullying.

OTROS ESTUDIOS SOBRE BULLYING Y CYBERBULLYING CON MUESTRAS NACIONALES E INTERNACIONALES (2019-2020)

 Ciberbullying en estudiantes con altas capacidades: prevalencia y bienestar psicológico en una muestra española (2019)

Las características diferenciales de los estudiantes con altas capacidades pueden hacerlos vulnerables al ciberbullying. Existe muy poca evidencia empírica sobre el ciberbullying y la superdotación. En el contexto español, está inexplorada. El objetivo principal de este trabajo es determinar la prevalencia del ciberbullying, su distribución en los diferentes roles y su relación con otras variables psicológicas. Se realizó un estudio transversal con 255 estudiantes con altas capacidades ($M = 11,88$ años, $SD = 2,28$ años) en España (155 varones, 60,8%). Se utilizó el test de ciberbullying y las versiones españolas del DASS-21, ISEL, KIDSCREEN-10 y SWLS.

Los resultados indican que el 25,1% de los estudiantes son cibervíctimas puras, el 3,9% ciberagresores puros y el 6,6% ciberagresores víctimas. Las cibervíctimas puras y las cibervíctimas de acoso presentan peores puntuaciones ($p < 0,001$) en calidad de vida relacionada con la salud, depresión, satisfacción vital y estrés que los no implicados. Los resultados sugieren que la muestra de superdotados presenta más cibervictimización y menos ciberacoso que lo observado en otros estudios de la población general.

 Cibervictimización entre estudiantes de secundaria: tiempo de uso de redes sociales, rasgos de personalidad y educación parental (2019)

El acoso cibernético entre niños y adolescentes es un importante problema de salud pública. Sin embargo, la investigación aún no ha identificado de forma definitiva los factores de riesgo asociados con la cibervictimización. El propósito de este estudio fue determinar la asociación de la cibervictimización con el uso de redes sociales, rasgos de personalidad y educación parental en estudiantes de secundaria. La población del estudio consistió en 765 estudiantes de secundaria (56,5% chicas) de Mallorca (España) de 15,99 años (4º de primaria). Los datos procedían de los 16 centros de enseñanza secundaria que participaron en el Proyecto ITACA, un ensayo controlado aleatorizado multicéntrico por conglomerados. La cibervictimización se midió mediante la Escala de Cibervictimización de Garaigordobil, y se utilizó el Cuestionario Big Five para Niños para evaluar los rasgos de personalidad.

	Los resultados mostraron que el 39,9% de los estudiantes eran cibervíctimas. El análisis univariante indicó que más chicas que chicos fueron víctimas de cibervictimización (43,1% frente a 35,7%). Las cibervíctimas pasaron más tiempo en redes sociales que los no víctimas (6 h 30 min frente a 5 h 16 min) y tenían mayor inestabilidad emocional (0,16 frente a -0,23) y extroversión (0,11 frente a -0,09) y eran menos conscientes (-0,001 frente a 0,20). El análisis multivariable indicó que el tiempo de uso de redes sociales no se asoció significativamente con la cibervictimización después de controlar los rasgos de personalidad, pero los mismos rasgos de personalidad permanecieron significativamente asociados. Los hallazgos indican que el acoso cibernético es un problema frecuente y relevante en adolescentes. Los cinco grandes rasgos de personalidad están relacionados con la cibervictimización. Las posibles formas de diseñar intervenciones incluyen la promoción de actividades de ocio social, el fomento de actitudes responsables y la provisión de herramientas para afrontar el estrés.
 Bullying y Cyberbullying en la Rioja: Diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores (2019)	Objetivo: Identificar si existen diferencias entre sexos en conductas de bullying y cyberbullying entre los adolescentes de La Rioja. La muestra estuvo constituida por 979 adolescentes, 50.45 % varones y 49.6 % mujeres, entre los 13 y los 18 años de edad, a quienes se les aplicó la batería Cyberbullying Screening para explorar el acoso entre iguales. Los resultados evidenciaron que: (a) hay un mayor porcentaje de mujeres víctimas de bullying y cyberbullying; (b) los chicos dijeron ser más agresores que las chicas, tanto en conductas de bullying como de cyberbullying; (c) las mujeres dicen observar más conductas de bullying y cyberbullying que los varones, siendo significativa la diferencia con respecto a este último; y (d) el porcentaje de víctimas de agresiones cara a cara y cyberbullying se asemeja entre mujeres y varones, siendo no significativa la diferencia. Estos datos evidencian que los varones son más agresores, mientras que las mujeres son mayormente víctimas, por ello, es importante tener presente la diferencia de roles de género y su implicación en los programas de prevención.
 Propiedades psicométricas del Test de Cyberbullying en una muestra de adolescentes mexicanos estudiantes de bachillerato (2020)	Dado el incremento de los casos de cyberbullying entre adolescentes, se vuelve evidente la necesidad de contar con un instrumento válido y confiable para evaluar la prevalencia del cyberbullying entre adolescentes mexicanos. El presente estudio se planteó como principal objetivo analizar las propiedades psicométricas del Test Cyberbullying (Garaigordobil, 2013) en una muestra de 1155 estudiantes de bachillerato provenientes de cinco establecimientos educativos del occidente de México, de entre 15 y 19 años de edad. Para analizar los datos se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio, que arrojó como resultado un ajuste satisfactorio al modelo trifactorial, acorde al instrumento original, con adecuadas cargas factoriales. Además, las tres escalas que constituyen el instrumento mostraron una adecuada consistencia interna.

Los resultados del estudio se discuten en el marco de la literatura contemporánea sobre cyberbullying entre adolescentes.

BULLYING Y CYBERBULLYING. INFANCIA. ESTUDIO 3 (2014-2017)

 Bullying y cyberbullying: prevalencia en el último ciclo de primaria y conexión con variables personales y familiares (2014-2017)

El auge de las tecnologías de la información y de la comunicación y los usos perniciosos que los más jóvenes hacen de las mismas han hecho que el problema del acoso escolar cara-a-cara (bullying) haya cobrado una nueva dimensión en el acoso a través de medios electrónicos (cyberbullying). Aunque la prevalencia de bullying y cyberbullying se ha constatado como un fenómeno global y que ocurre en diferentes niveles educativos, la mayoría de estudios analizan su prevalencia a partir de la educación secundaria (11-12 años en adelante), y es a su vez, en este ciclo educativo donde se centran los programas de prevención e intervención de bullying y cyberbullying. No obstante, la creciente penetración de las tecnologías en los hogares y la creciente accesibilidad que los menores tienen a las mismas, hacen especialmente necesario analizar la prevalencia del cyberbullying en edades más tempranas.

El primer objetivo de esta investigación fue estudiar la prevalencia del **bullying** presencial o cara-a-cara, así como la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada durante el último año. Además, se exploraron las diferencias en función del sexo, el curso y el tipo de red educativa (pública/privada) a la que pertenece el centro. El segundo objetivo fue estudiar la prevalencia del **cyberbullying**, así como la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada durante el último año. Igualmente, se exploran las diferencias en función de sexo, curso y red. Y, en tercer lugar, analizar las relaciones del **bullying y cyberbullying** con variables personales (estrés cotidiano infantil y problemas emocionales y de conducta) y variables del contexto familiar (estrés parental, competencia parental y prácticas educativas).

La muestra de este estudio estuvo configurada por 1.993 estudiantes de quinto y sexto curso de educación primaria, que componen una muestra seleccionada aleatoriamente y representativa de último ciclo de primaria en el País Vasco. Los participantes tenían entre 9 y 13 años de edad ($M = 10,68$, $DT = 0,71$), 50,2% niños y 48,8% niñas. El 51,5% ($n = 1.027$) cursaba quinto curso de Educación Primaria y tenía una edad media de 10,17 y el 48,5% estaba en sexto curso ($n = 966$) con una edad media de 11,23. El 51% de la muestra asistía a centros de la red pública (13 centros) y el 49% restante a centros de educación privados/concertados (12 centros). Además 93,5% de los padres/madres ($N = 1.864$) cumplimentó el cuestionario dirigido a padres/madres y el 96,2% ($N = 102$) de los tutores de los participantes cumplimentó el cuestionario para los docentes.

Los participantes cumplimentaron las siguientes herramientas con garantías psicométricas de fiabilidad y validez. Los niños/as respondieron en dos sesiones de 45 minutos los cuestionarios: “Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales” (Garaigordobil, 2013), “PEF-H2: Escala de identificación de “Prácticas Educativas Familiares”

(Alonso y Román, 2003), e “*IECI: Inventario de Estrés Cotidiano Infantil*” (Trianes, Blanca, Fernández-Baena, Escobar y Maldonado, 2011). Los padres/madres cumplimentaron las pruebas “*PSS. Escala de Estrés Parental*” (Berry y Jones, 1995; adaptación española de Oronoz, Alonso-Arbiol y Balluerka, 2007) y “*ECPP-p. Escala de Competencia Parental Percibida*” (Bayot y Hernández, 2008) y tanto padres/madres como profesores/as completaron la prueba “*SPECI. Screening de Problemas Emocionales y de Conducta Infantil*” (Garaigordobil y Maganto, 2012).

Para desarrollar el estudio, por un lado, se empleó una metodología descriptiva y comparativa con el fin de analizar si existen diferencias entre la victimización, agresión, observación y victimización-agresiva de bullying y cyberbullying en función del sexo, curso y red de pertenencia del centro. Por otra parte, se usó una metodología correlacional para analizar tanto las relaciones entre la información entregada por los profesores, padres y madres como la de los menores con el fin de descubrir qué variables familiares o personales tienen relación con la victimización y la agresión en bullying y cyberbullying.

Respecto al procedimiento, en primer lugar, se envió un e-mail a los centros educativos seleccionados aleatoriamente, explicando la investigación. A los centros que aceptaron participar, se les enviaron los consentimientos informados para padres/madres y participantes. Las pruebas con el alumnado se completaron en aulas del centro de manera grupal, durante dos sesiones, en las cuales se hizo llegar los cuestionarios a padres/madres y profesores/as. La recogida de estos cuestionarios fue supervisada por la persona encargada por el centro para coordinar la investigación y transcurrido un mes, todo este material fue recogido en el centro. Por último, como agradecimiento a los centros participantes, se les envió un informe individual en el cual se les informaba de los resultados obtenidos en su centro (frecuencias y porcentajes de alumnos/as implicados en los roles de víctima, agresor, observador y víctima-agresiva tanto de bullying como de cyberbullying), así como una breve valoración de los mismos. El estudio cumplió con los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos, habiendo recibido el informe favorable del comité de ética de la Universidad del País Vasco (CEISH/229/2013).

Los resultados principales en cuanto a **bullying** cara-a-cara revelaron que:

- Respecto a la prevalencia global, un 20,3% de los participantes eran víctimas-puras, un 6% de agresores-puros, un 23,9% de víctimas-agresivas y un 72,3% era observador de conductas agresivas de bullying entre sus compañeros durante el último año.

- Analizando el bullying severo, se halló que un 13,2% de la muestra era víctima-pura severa, un 1,6% de agresor-puro severo, un 2% víctima-agresiva severa y un 34,5% había observado agresiones cara-a-cara de forma muy frecuente.

- Respecto a las conductas de agresión más frecuentes en bullying cara-a-cara, víctimas, agresores y observadores coincidieron en informar que las agresiones más frecuentes eran las verbales, siendo las segundas más frecuentes las agresiones físicas seguidas de las sociales y las psicológicas.

► Al analizar las diferencias en bullying cara-a-cara en función del sexo, solo se hallaron diferencias significativas en el mayor porcentaje de niños que eran víctimas-agresivos. No se hallaron diferencias significativas en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros y de observadores entre niños y niñas. Cuando se analizaron los distintos tipos de conducta agresiva, eran más los niños que fueron víctimas, agresores y observadores de agresiones físicas, verbales y psicológicas. Además, la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada era también significativamente mayor en los niños que en las niñas.

► Respecto a las diferencias en bullying cara-a-cara en función del curso, no hubo diferencias entre quinto y sexto curso en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros y observadores, pero sí hubo mayor porcentaje de víctimas-agresivos en quinto curso. Además, un mayor porcentaje del alumnado de quinto curso informó ser víctima de agresiones físicas y agresiones verbales, agresor de forma física y observador de agresiones físicas. La cantidad de conducta sufrida y realizada era significativamente mayor en quinto curso.

► En cuanto a las diferencias en bullying cara-a-cara en función de la red a la que pertenece el centro (público o privado/concertado), no se hallaron diferencias significativas en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivos ni observadores. Sin embargo, era significativamente mayor el porcentaje de alumnado de centros públicos que había sufrido agresiones físicas, verbales, sociales y psicológicas, que había agredido física y verbalmente, y que había observado agresiones físicas, verbales y psicológicas. Además, también se hallaron diferencias en la cantidad de conducta sufrida y observada que era significativamente mayor en los centros públicos.

Los resultados principales en cuanto a **cyberbullying** fueron los siguientes:

► La prevalencia global de cyberbullying fue la siguiente. Un 13,4% de la muestra era cibervíctima-pura, un 0,7% ciberagresor-puro, un 3,1% cibervíctima-agresiva y un 37,8% de ciberobservadores durante el último año.

► Respecto a la prevalencia severa del cyberbullying, se halló un 2,9% de cibervíctimas-puras severas, un 0,3% de ciberagresores-puros severos, un 0,2% de cibervíctimas-agresivas severas y un 7,9% de ciberobservadores que habían observado conductas de cyberbullying muy frecuentemente.

► En cuanto a la frecuencia de las conductas de cyberbullying, las conductas más sufridas, realizadas y observadas fueron los mensajes ofensivos e insultantes, las llamadas con el fin de asustar y provocar miedo, chantajear o amenazar por medio de llamadas o de internet, difamar, diciendo en Internet cosas de otra persona que son mentira para desprestigiarla o difundir rumores para hacerle daño, robo de contraseñas para impedir el acceso al correo electrónico, llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o Internet.

► Los análisis del cyberbullying en función del sexo pusieron de manifiesto que el porcentaje de cibervíctimas-puras, ciberagresores-puros, cibervíctimas-agresivas y ciberobservadores era similar. Sin embargo, hubo un porcentaje significativamente mayor de niños que habían sido víctimas de agresiones para grabarlo y subirlo a Internet y que habían observado más llamadas anónimas para asustar.

Las niñas habían observado más conductas de acoso sexual que los niños. Además, la cantidad de conducta de cyberbullying sufrida por las cibervíctimas y las cibervíctimas-agresivas era mayor en los niños.

► Al analizar a las diferencias en cyberbullying en función del curso, en sexto se encontró un porcentaje significativamente mayor de cibervíctimas-puras, ciberagresores-puros, cibervíctimas-agresivas y ciberobservadores. En cuanto a las conductas, era significativamente mayor el porcentaje de alumnado de sexto curso que había recibido mensajes ofensivos en el móvil o Internet, que había recibido llamadas anónimas con el fin de asustarles, era víctima de chantaje mediante el teléfono móvil o Internet y era difamado a través de las redes sociales. También fue significativamente mayor el número de alumnos que había enviado mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil y realizado llamadas anónimas con el fin de dar asustar. Por último, un mayor porcentaje de alumnos de sexto curso observó las siguientes 11 conductas: enviar mensajes ofensivos mediante el móvil/Internet, realizar llamadas ofensivas por móvil/Internet, difundir fotos/videos privados, hacer llamadas anónimas para asustar, realizar chantaje mediante llamadas/Internet, acosar sexualmente, suplantar la identidad, robar la contraseña, modificar fotos/videos para difundirlos, aislar en redes sociales y difamar y divulgar rumores por Internet. En el mismo sentido, fue en sexto curso donde la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada era mayor.

► En cuanto a las diferencias en cyberbullying en centros públicos y privados, el porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores, cibervíctimas-agresivas y ciberobservadores era similar en los centros de la red pública y privada. Sin embargo, en los centros públicos un mayor porcentaje de alumnado había recibido mensajes ofensivos/insultantes, llamadas ofensivas/insultantes, llamadas anónimas para asustar, había visto suplantada su identidad y había observado agredir para grabar y difundir. Además, la cantidad de conducta de cyberbullying sufrida por las cibervíctimas era significativamente mayor en los centros de red pública.

Respecto a **bullying y cyberbullying** y su relación con variables personales y del contexto familiar, los principales resultados apuntan que:

► Las conexiones entre bullying y cyberbullying y el estrés cotidiano infantil confirman que los niños y niñas víctimas y agresores de bullying, los niños y niñas cibervíctimas y las niñas ciberagresoras tenían muchos problemas de salud/psicosomáticos (sufrían con mayor facilidad pequeños padecimientos como dolores de cabeza o náuseas), alto nivel de estrés escolar (problemas en el ámbito académico), estrés familiar (percibían conflictos en su entorno familiar) y estrés general (se mostraban más estresados en general ante acontecimientos cotidianos), mientras que los niños ciberagresores solo manifestaron alto estrés escolar.

► En cuanto a la relación del bullying y cyberbullying con problemas emocionales y de conducta, profesores y padres/madres, coincidieron en señalar que víctimas, agresores, cibervíctimas y ciberagresores, tanto niños como niñas, manifestaban mayores problemas emocionales y de conducta en general. Las víctimas y cibervíctimas

	manifestaban tanto problemas internalizantes como externalizantes, mientras que los agresores y ciberagresores presentaban más problemas externalizantes. ► Los análisis de correlación de bullying y cyberbullying con estrés parental, señalaron que los niños y niñas víctimas y agresores de bullying cara-a-cara tenían mayores probabilidades de tener padres/madres con alto estrés parental. No obstante, ser cibervíctima y/o ciberagresor no estaba relacionado con el estrés parental total. ► Respecto a la relación de bullying y cyberbullying y competencia parental los resultados confirman que la baja competencia parental estaba relacionada con ser víctima y agresor de bullying cara-a-cara en el caso de las niñas, y con ser cibervíctima y ciberagresor en el caso de los niños. ► Los resultados de la relación entre bullying y cyberbullying y estilos educativos pusieron de relieve que los niños que percibían a sus padres y madres como autoritarios/as y/o permisivos/as, eran con mayor probabilidad víctimas y agresores de bullying cara-a-cara. En el caso de las niñas, aquellas que percibían a sus padres/madres como autoritarios/as eran con mayor probabilidad víctimas. En cuanto al cyberbullying los niños cibervíctimas y las niñas ciberagresoras percibían con mayor probabilidad a sus padres/madres como permisivos/as. Estos resultados ponen de manifiesto que el bullying y cyberbullying afectan, tanto de forma global como de forma severa, a una parte importante del alumnado del último ciclo de educación primaria. Además, los resultados muestran diferencias en función del sexo, curso y tipo de red del centro. Por ello, además de una aportación teórica, estos datos deben ser tomados en cuenta en futuras intervenciones. Las conexiones con variables personales y del contexto familiar ponen de relieve ciertas características que comparten víctimas y agresores de ambos fenómenos, valorados desde el auto-informe en el caso del estrés infantil, y de los problemas emocionales y de conducta evaluados por padres/madres y profesores. Por último, nos indican la importancia del contexto familiar y enfatizan la necesidad de tener en cuenta a la familia a la hora de crear planes de prevención e intervención.
 Estrés, competencia y prácticas educativas parentales en víctimas y agresores de bullying y cyberbullying (2017)	Antecedentes: la familia puede ser un factor de protección o de riesgo de la violencia. El estudio analiza diferencias en variables familiares (estrés, competencia y prácticas educativas) entre estudiantes víctimas, agresores, cibervíctimas y ciberagresores severos (han sufrido y realizado muy frecuentemente conductas de bullying/cyberbullying en el último año) y aquellos que no han sufrido ni realizado ninguna conducta agresiva o esta ha sido ocasional. Método: participaron 1.993 estudiantes de 5º-6º curso (9-13 años). Resultados: las víctimas y agresores de bullying tenían padres con mayores niveles de estrés parental, utilizaban más prácticas educativas autoritarias (bajo afecto, disciplina coercitiva, alto control) y más prácticas permisivas (alto afecto/sobreprotección, baja exigencia/control); además los padres de los agresores tenían menor nivel de competencia parental. Las cibervíctimas tenían padres con mayor nivel de estrés

	parental y usaban más prácticas educativas permisivas. Los ciberagresores tenían padres con bajo nivel de competencia parental. Conclusiones: el contexto familiar es relevante para el bullying/cyberbullying, pero las variables familiares tienen mayor influencia en bullying que en cyberbullying.
 Bullying/Cyberbullying en quinto y sexto curso de primaria: diferencias entre centros públicos y privados (2017)	Este estudio tuvo como objetivos estudiar la prevalencia de bullying/cyberbullying y explorar la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada de bullying/cyberbullying en centros públicos y privados. Con un diseño descriptivo de corte transversal, se administró el test “Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales” a 1993 participantes del País Vasco de 5º y 6º curso, 49% en centros públicos y 51% en privados. Los resultados pusieron de relieve que: (1) No hubo diferencias entre centros públicos y privados en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores ni en bullying ni cyberbullying; (2) Aunque, al analizar todas las víctimas o agresores (no solo los puros), el porcentaje de estudiantes que sufrió agresiones físicas, verbales, sociales y psicológicas, que agredió física y verbalmente, y que observó agresiones físicas, verbales y psicológicas fue significativamente mayor en los centros públicos; (3) En los centros públicos las cibervíctimas sufrieron significativamente más cuatro conductas de cyberbullying, y los ciberobservadores observaron significativamente más una de las 15 conductas de cyberbullying; y (4) La cantidad de conducta sufrida de bullying/cyberbullying y la cantidad de conducta observada cara-a-cara fue mayor en centros públicos. Estos resultados revelan que el tipo de centro puede ser un factor relevante
 Acoso y ciberacoso en educación primaria (2018)	La prevalencia del acoso y el ciberacoso se ha constatado a nivel mundial, pero para su prevención es necesario identificar su inicio en edades tempranas. Este estudio tuvo dos objetivos: 1) estudiar la prevalencia del acoso y ciberacoso en quinto y sexto de primaria; y 2) explorar la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada de acoso/ciberacoso entre estudiantes de quinto y sexto de primaria. Participaron 1.993 niños del País Vasco (51,5% de quinto, 48,5% de sexto). Se administró el test “Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales”. Se encontró: 1) un mayor porcentaje de víctimas-agresivas en quinto curso, sin embargo, no se hallaron diferencias en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros y observadores en función del curso; 2) un mayor porcentaje de cibervíctimas-puras, ciberagresores-puros, cibervíctimas-agresivas y ciberobservadores en sexto curso; 3) la cantidad de conducta de acoso cara a cara sufrida y realizada fue superior en quinto curso; y 4) la cantidad de conducta de ciberacoso sufrida y observada fue mayor en sexto curso. Los datos enfatizan la importancia de implementar programas para la prevención del acoso/ciberacoso desde este ciclo.
 Prevalencia del Bullying y Cyberbullying en el Último Ciclo de	El bullying y cyberbullying suponen un grave problema en nuestros centros educativos. A pesar de la creciente relevancia de esta área de investigación, la mayoría de las

Educación Primaria en el País Vasco (2018)

investigaciones sobre cyberbullying en la actualidad se han centrado únicamente en adolescentes. Sin embargo, dados los efectos duraderos de la victimización, es necesario conocer su prevalencia a lo largo de las diferentes etapas educativas del alumnado. Este estudio pretende esclarecer la prevalencia del bullying y cyberbullying entre el alumnado de 5º y 6º de Educación Primaria. Una muestra de 1.993 (Medad = 10,68, DE = 0,71; rango 9-13) estudiantes completaron la prueba “Cyberbullying: Screening de Acoso entre iguales”.

Los resultados revelan que el 20,3% (n = 404) fueron víctimas puras, el 6,1% (n = 121) agresores puros, el 23,9% (n = 476) agresores-víctimas y el 28,9% (n = 575) espectadores puros de acoso. Con respecto al ciberacoso, el 13,4% (n = 267) fueron cibervíctimas puras, el 0,7% (n = 13) ciberagresores puros, el 3,1% ciberagresores-víctimas (n = 62) y el 25,6% (n = 510) espectadores puros de acoso. Además, los resultados revelan que la agresión verbal y los mensajes ofensivos o insultantes fueron las formas de agresión más prevalentes en el acoso y el ciberacoso, respectivamente. El 36,6% de la muestra había sufrido agresión verbal y el 8,4% había recibido mensajes ofensivos o insultantes. Estos datos muestran que el bullying y el cyberbullying tienen una prevalencia considerable en esta etapa educativa.

Bullying y cyberbullying: diferencias en función del sexo en estudiantes de quinto y sexto curso de educación primaria (2018)

La literatura científica ha encontrado resultados discrepantes en el análisis de las diferencias en función del sexo en bullying y sobre todo en cyberbullying. Este estudio tuvo como objetivo analizar estas diferencias entre sexos en una muestra del último ciclo de educación primaria del País Vasco. Se administró el test “Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales”, a 1.993 (edad media = 10,68) participantes, el 50,2% niños y el 48,8% niñas.

En bullying los resultados muestran similar porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros y observadores en ambos sexos; únicamente se confirmó un porcentaje mayor de niños víctimas- agresivas. Analizando las conductas sufridas y perpetradas, se encontró que un porcentaje significativamente mayor de niños participaba como víctima, agresor y observador de agresiones físicas, verbales y psicológicas. La puntuación media de conducta sufrida, realizada y observada fue también significativamente mayor en los niños. En cyberbullying los porcentajes en ambos sexos en todos los roles fueron similares. Sin embargo, al analizar las conductas, se encontró que un porcentaje mayor de niños es víctima de agresiones para grabarlas y subirlas a internet y que observa llamadas anónimas para asustar, mientras que un mayor porcentaje de niñas observa conductas de acoso sexual. Finalmente, la puntuación media de cibervictimización fue significativamente mayor en los niños. Este estudio aporta información sobre una problemática de interés y resalta la importancia de crear programas de intervención para niños y niñas de estas edades.

Victimización y perpetración de bullying/cyberbullying: Conexiones

El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre victimización y perpetración de acoso escolar presencial y ciberacoso con el estrés infantil autopercebido y con los

con problemas emocionales y de conducta y estrés infantil (2019)

problemas emocionales y de conducta (PEC) evaluados por los padres. Participaron 1,993 estudiantes, de 9 a 13 años, del País Vasco (España) (49,8% mujeres).

Los resultados de los análisis de varianza (MANOVA-ANOVA) y correlacionales mostraron que: (1) los estudiantes que tenían mayores puntuaciones en victimización y perpetración de acoso/ciberacoso escolares tenían significativamente alto nivel de estrés y muchos PEC; (2) los participantes que tenían puntuaciones superiores en victimización/cibervictimización y perpetración de acoso escolar obtuvieron mayores puntuaciones en todas las dimensiones del estrés, mientras que aquellos que tenían altas puntuaciones en ciberagresión únicamente mostraban mayor estrés escolar; (3) los participantes que tuvieron mayor puntuación en victimización/cibervictimización mostraban PEC internalizantes y externalizantes y aquellos con mayor puntuación en agresión/ciberagresión tenían menos problemas internalizantes; (4) los niños que obtuvieron mayores puntuaciones en victimización y perpetración de acoso/ciberacoso escolares habían acudido significativamente más al psicólogo en el último año que aquellos que tuvieron menores puntuaciones en los indicadores de acoso/ciberacoso escolares. El debate destaca la importancia de prevenir/tratar el acoso para disminuir los problemas psicopatológicos.

BULLYING Y CYBERBULLYING. ADOLESCENTES Y JÓVENES. CANTABRIA. ESTUDIO 4 (2010-2015)

 Bullying y cyberbullying: Prevalencia en adolescentes y jóvenes de Cantabria (2010-2015)

El estudio tuvo como objetivo identificar la prevalencia del fenómeno del bullying y del cyberbullying en adolescentes y jóvenes de 12 a 20 años de la Comunidad Autónoma de Cantabria. En concreto, se explora el porcentaje de víctimas, agresores, observadores, así como el nivel de victimización, agresión, observación y de victimización-agresiva, en acoso presencial y tecnológico, analizando si existen diferencias en función del género, la edad, el nivel de estudios y el nivel socio-económico-cultural.

La investigación se llevó a cabo con 1.322 participantes adolescentes y jóvenes, entre 12 y 20 años, 673 mujeres (50,9%) y 649 varones (49,1%). Los participantes cursan Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Bachillerato, y el 1er Curso Formativo de Grado Medio. Están inscritos en 2 centros educativos públicos (laicos) y en 3 concertados-privados (religiosos) de zonas urbana y rural, en la Comunidad Autónoma de Cantabria. El estudio utiliza un diseño descriptivo de carácter epidemiológico y transversal. Además de la recogida de datos socio-demográficos de los participantes, para evaluar las variables objeto de estudio se administró el Test Cyberbullying. Screening del Acoso entre Iguales (Garaigordobil, 2013).

Los principales resultados en relación al *bullying presencial o cara-a-cara* han evidenciado que:

- En el último año el 10,7% había sufrido de forma severa (bastantes o muchas) conductas de bullying (7,3% fueron víctimas puras severas y un 3,4% fueron víctimas-agresivas severas); un 7,9% informó haber realizado muy

frecuentemente conductas de bullying a otros (4,5% fueron agresores puros severos); y un 38,8% dijeron que habían visto que unos compañeros agredían a otros con mucha frecuencia. Pese a que estas cifras son de consideración, un porcentaje aún mayor de estudiantes están implicados en situaciones de agresión, porque han sufrido en el último año conductas agresivas (42,5%), las realizan (42,6%) o las observan (79,8%) aunque sea con menor frecuencia a las que se conceptualiza como bullying.

- Las conductas agresivas presenciales cara-a-cara más prevalentes han sido las de agresión verbal y agresión social.
- El porcentaje de víctimas y observadores fue similar en ambos sexos, sin embargo, el porcentaje de agresores fue significativamente superior en varones. La cantidad de conducta agresiva cara-a-cara que sufren y observan varones y mujeres, en ambos sexos, es similar. Sin embargo, la cantidad de conducta agresiva cara-a-cara que los varones agresores realizan es mayor que la que realizan las mujeres agresoras.
- El grupo de edad con menor prevalencia de víctimas, agresores y observadores fue el de 12-13 años; mientras que el de mayor prevalencia fue el de 14-15 años. A partir de los 16 años el porcentaje desciende ligeramente aunque sigue siendo digno de consideración. La cantidad de conducta agresiva sufrida en los diferentes grupos de edad fue similar; mientras que la cantidad de conducta agresiva perpetrada y observada aumenta a partir de los 14 años.
- El nivel de estudios con mayor prevalencia de víctimas, agresores y observadores fue ESO-C2. A partir de Bachiller el porcentaje desciende ligeramente aunque sigue siendo digno de consideración. La cantidad de las conductas sufridas, realizadas y vistas fueron significativamente mayores en ESO-C2 observándose una disminución en Bachiller y FP.
- El porcentaje de víctimas, agresores y observadores en los distintos niveles socio-económico-culturales (medio-bajo, normal-medio, medio-alto) fue similar; y la cantidad de conductas de bullying sufridas, realizadas y observadas en los diferentes niveles NSEC también fue similar.

Los principales resultados en relación al **cyberbullying** (**ciberacoso, acoso tecnológico...**) han evidenciado que:

- En el último año el 10,8% había sufrido de forma severa (bastantes o muchas) conductas de cyberbullying (7,8% fueron cibervíctimas puras severas y un 3% fueron cibervíctimas-agresivas severas); un 5,8% informó haber realizado muy frecuentemente conductas de cyberbullying a otros (2,8% fueron agresores puros severos); y un 35,2% dijeron que habían visto que unos compañeros ciberagredían a otros con mucha frecuencia. Pese a que estas cifras son de consideración, un porcentaje aún mayor de estudiantes están implicados en situaciones de cyberbullying, porque han sufrido en el último año conductas de cyberbullying (cibervíctimas 43,9%), las realizan (23,6%) o las observan (76,9%) aunque sea con menor frecuencia a las que se conceptualiza como cyberbullying.

- Las conductas de cyberbullying más prevalentes informadas por los tres roles (cibervíctimas, ciberagresores, ciberobservadores) fueron: mensajes ofensivos o insultantes a través del teléfono móvil o internet; robo de la contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico; difamación, diciendo por internet cosas de otras personas que son mentira, para desprestigiarla o difundiendo rumores para hacerle daño; llamadas anónimas para asustar o provocar miedo al otro; llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o internet; suplantación de la identidad y acoso sexual.
- El porcentaje de cibervíctimas y ciberobservadores fue significativamente superior en mujeres; sin embargo, el porcentaje de ciberagresores fue similar en ambos sexos. Varones y mujeres sufren y observan la misma cantidad de conductas de cyberbullying; sin embargo, los ciberagresores llevan a cabo mayor cantidad de conductas ciberagresivas que las ciberagresoras.
- El grupo de edad con menor porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores, y ciberobservadores fue de 12 a 13 años. El porcentaje de cibervíctimas aumenta a medida que aumenta la edad. El porcentaje de ciberagresores aumenta a los 14-15 años y se mantiene estable hasta los 20 años. El porcentaje de ciberobservadores aumenta a los 14-15 años y posteriormente desciende ligeramente. La cantidad de conducta de cyberbullying sufrida por las cibervíctimas fue similar en los 4 grupos de edad. Sin embargo, la cantidad de conducta realizada por los ciberagresores y vista por los observadores fue significativamente superior en el grupo de 18-20 años.
- El nivel de estudios con menor porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores, y ciberobservadores fue en ESO-C1. El porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores, y ciberobservadores aumenta en ESO-C2, y posteriormente desciende ligeramente, aunque sigue siendo digno de consideración. En ESO-C1 sufren, realizan y observan menos cantidad de conductas de cyberbullying que en el resto de los niveles educativos. En ESO-C2 se produce un incremento relevante de la cantidad de conducta de cyberbullying que se sufre, realiza y observa, y que a medida que aumenta el nivel de estudios se evidencian ligeras disminuciones.
- El porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores y ciberobservadores en los distintos niveles socio-económico-culturales (medio-bajo, normal-medio, medio-alto) disminuyen ligeramente aunque las diferencias no son estadísticamente significativas. La cantidad de conductas de cyberbullying que se sufren, realizan y observan en los diferentes niveles NSEC fueron similares.

Finalmente, en relación a las conexiones entre bullying y cyberbullying los resultados han evidenciado que aquellos estudiantes que tuvieron altas puntuaciones como víctimas de bullying cara-a-cara, con mayor probabilidad también tuvieron altas puntuaciones como víctimas de cyberbullying, los que puntuaron alto como agresores de bullying cara-a-cara también lo hicieron como ciberagresores, y aquellos que observaban muchas situaciones de bullying también fueron espectadores de muchas conductas de cyberbullying.

	Por consiguiente, se pone de relieve el solapamiento entre ambas modalidades de acoso, el presencial y el tecnológico. El estudio aporta datos de la prevalencia de bullying y cyberbullying de adolescentes y jóvenes de la comunidad de Cantabria evidenciando que ésta es digna de consideración, lo que enfatiza la necesidad de: (1) identificar a víctimas, agresores y observadores, (2) poner en marcha medidas de prevención para que el acoso en todas sus modalidades no aparezca, y (3) poner en marcha protocolos de intervención cuando se detecte. La intervención debe ser holística incluyendo acciones desde la sociedad en general, intervenciones desde la escuela, la familia y también a nivel personal-individual.
--	---

 Cyberbullying en Cantabria: Nuevas evidencias de la evolución de 12 a 20 años (2019)	En los últimos años, el interés y la preocupación social por el cyberbullying han ido incrementándose. Por ello, la investigación epidemiológica, el estudio de factores de riesgo y protección, así como el desarrollo de propuestas de prevención e intervención son muy necesarios. Desde esta contextualización el estudio tuvo como objetivo analizar los cambios con la edad en la prevalencia del cyberbullying en adolescentes y jóvenes cántabros. La muestra consistió en 1.322 participantes de 12 a 20 años. Con un diseño descriptivo, comparativo, epidemiológico y trasversal se administró la prueba “Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013)”. Los resultados de los análisis de contingencia confirmaron un aumento significativo del porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores y ciberobservadores a medida que aumentaba la edad. En general se evidenciaron inferiores porcentajes en 12-13 años, un incremento importante a los 14 años que se mantuvo estable o incluso aumentó en el último grupo de edad (18-20 años). Además, los resultados de los análisis de varianza (ANOVA) confirmaron que la cantidad de conducta de cyberbullying realizada por los ciberagresores y observada por los ciberobservadores aumentó significativamente a medida que aumentaba la edad. El estudio aporta evidencia del incremento del cyberbullying con la edad. Estos resultados permiten enfatizar la importancia de implementar estrategias y programas para la prevención y eliminación del cyberbullying a lo largo de toda la escolarización.
---	--

BULLYING Y CYBERBULLYING LTGB-FOBICO. ADOLESCENCIA: PREVALENCIA, CONEXIÓN CON VARIABLES PSICOLÓGICAS E IMPACTO EN LA SALUD MENTAL. PAÍS VASCO Y EN COCHABAMBA (BOLIVIA). ESTUDIO 5. (2017-2020)

 Bullying LGTB-fóbico en adolescentes del país vasco: prevalencia, conexión con variables psicológicas e impacto en la salud mental (2017-2019)	El bullying en todas sus modalidades (presencial y electrónico) es un fenómeno que durante los últimos años ha generado gran interés en la comunidad científica. El impacto de estas conductas puede ser devastador tanto en sus víctimas como en los/as agresores/as y observadores/as. Las investigaciones cuyo objetivo va dirigido a analizar tanto la prevalencia como las consecuencias de este fenómeno en distintas edades, olvidan que, existen colectivos que muestran mayor vulnerabilidad de sufrir conductas
---	--

agresivas. Las personas con una orientación e identidad sexual no-normativa, por ejemplo, son un objetivo fácil y sufren con mayor frecuencia tanto bullying y cyberbullying, como conductas agresivas LGTB-fóbicas. Teniendo en cuenta la responsabilidad que tiene la comunidad educativa en este contexto, es necesario evaluar las actitudes que tienen los/as adolescentes ante la diversidad sexual y evidenciar la necesidad de implementar actividades que refuercen el respeto y la tolerancia por lo diferente. Asimismo, la poca evidencia existente en este ámbito muestra que las personas con una orientación e identidad sexual no-normativa tienen una peor salud mental, así como, rasgos de personalidad diferentes a los de las personas heterosexuales y cisgénero.

El principal objetivo de este estudio fue analizar la prevalencia de bullying y cyberbullying LGTB-fóbico durante la vida de adolescentes de 13-17 años en el contexto escolar, dentro del marco de la prevalencia del bullying y cyberbullying general. Complementariamente, se pretendió evaluar las actitudes de los/as adolescentes ante la diversidad sexual en las escuelas. El segundo y último objetivo fue analizar las diferencias en los rasgos de personalidad (inteligencia emocional, empatía, felicidad y rol de género) y en la salud mental (depresión, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...) entre las personas heterosexuales y no-heterosexuales que han sufrido/realizado bullying/cyberbullying general y/o LGTB-fóbico.

La muestra del estudio estuvo constituida por 1.748 adolescentes de tercero y cuarto curso de educación secundaria, siendo una muestra seleccionada aleatoriamente y representativa del último ciclo de secundaria del País Vasco. La edad de los/as participantes fue de 13-17 años, 52,6% chicas y el 47,4% chicos. El 60,2% de la muestra cursaba 3º de Educación Secundaria y el 39,8% cursaba 4º. El 44,7% se distribuía en centros públicos y el 55,3% pertenecía a centros de red privada. Respecto a la orientación sexual, el 87,5% eran heterosexuales, el 0,7% gais, el 0,2% lesbianas, el 5,7% bisexuales y el 5,9% no estaban seguro/as de su orientación sexual. Es decir, 12,5% no-heterosexuales y 87,5% heterosexuales. De la muestra total, el 47,1% eran chicos que se sentían chicos, el 51,4% chicas que se sentían chicas, el 0,1% chicas que se sentían chico y un 1,4% no estaba seguro/a de su identidad sexual (98,5% cisgéneros y 1,5% no-cisgéneros).

Los/as participantes respondieron en una sesión de evaluación de dos horas, con un descanso de media hora durante la sesión, a las siguientes herramientas con garantías psicométricas de fiabilidad y validez: *Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales* (Garaigordobil, 2013), *Escala de medición de Bullying Homofóbico* (Caminos y Quentrequeo, 2015), *Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual* (Pichardo, Molinuelo, Rodríguez, Martín y Romero, 2007), *Inventario de Depresión de Beck II* (Beck et al., 1996; adaptación Sanz, García-Vera, Espinosa, Fortún y Vázquez, 2005), *Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A)* (La Greca y Stone, 1993; adaptación Olivares et al., 2005), *SCL-90-R. Cuestionario de 90 síntomas revisado* (Derogatis, 2002), *Inventario de Rol Sexual de Bem* (Bem, 1981; adaptación Fernández y Páez, 2004),

Cuestionario de felicidad de Oxford (Hills y Argyle, 2002; adaptación Garaigordobil, 2015a), *Trait Meta-Mood Scale-24* (Salovey et al., 1995; adaptación Fernández-Berrocal et al., 2004) y *Test de Empatía Cognitiva y Afectiva* (López-Pérez et al., 2008, adaptación Gorostiaga et al., 2014). Adicionalmente, cumplieron un cuestionario sociodemográfico ad-hoc para medir las siguientes variables: edad, curso, sexo, lugar de nacimiento suyo y de sus padres, tipo de familia, ocupación y nivel de estudios de sus padres, religión, orientación sexual, identidad sexual, asistencia psicológica y motivo de consulta.

En este estudio se empleó una metodología descriptiva para obtener las prevalencias de bullying y cyberbullying general y LGTB-fóbico y evaluar las conductas LGTB-fóbicas de los/as adolescentes y de su entorno social. Adicionalmente, se utilizó una metodología comparativa para observar si existen diferencias en victimización, agresión, y victimización-agresiva de bullying y cyberbullying en función del sexo y de la orientación e identidad sexual y para revelar diferencias en la prevalencia de víctimas, agresores/as y observadores/as de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico en adolescentes heterosexuales y no-heterosexuales. Además, las comparaciones sirvieron para observar las posibles diferencias en función del sexo en las actitudes ante la diversidad sexual. Finalmente, se evaluaron las diferencias en la salud mental y en los rasgos de personalidad en personas no-heterosexuales y heterosexuales víctimas y agresores/as de bullying/cyberbullying general y LGTB-fóbico.

En cuanto al procedimiento, después de conseguir el informe favorable del Comité de Ética (M10_2017_094), se envió una carta explicativa por correo electrónico a aquellos centros escolares seleccionados aleatoriamente. A aquellos centros que aceptaron participar, se les enviaron los consentimientos informados tanto del centro como de los/as padres/madres y alumnos/as. Los cuestionarios se cumplieron de manera autoinforme en las propias aulas durante una sesión.

Los análisis estadísticos realizados (frecuencias, porcentajes, Chi cuadrado de Pearson, análisis de varianza, análisis post hoc...) pusieron de relieve los resultados que se presentan a continuación. El concepto de bullying/cyberbullying global se refiere a conductas sufridas y/o realizadas una o más veces, mientras que cuando se indica bullying/cyberbullying severo hace referencia a conductas que se producen muy frecuentemente, es decir, bullying o cyberbullying, propiamente dichos.

Resultados en bullying cara-a-cara:

- ✓ Prevalencia bullying global: 41,6% víctimas (18,9% puras), 28,5% agresores/as (5,8% puros) y 22,8% víctimas-agresivas.
- ✓ Prevalencia bullying severo: 11% víctimas y 2,7% agresores/as.
- ✓ Conductas de agresión más frecuentes según las víctimas: verbales, sociales, psicológicas y físicas.
- ✓ Diferencias en función del sexo. Bullying global: Porcentaje mayor de chicas víctimas y de chicos agresores. Bullying severo: Mayor porcentaje de chicas

víctimas. En la cantidad de conducta sufrida o realizada las chicas muestran mayores niveles de victimización y menores de agresión.

- ✓ Diferencias en función de *pertenencia a grupo no-heterosexual y heterosexual*. Bullying global: Mayor porcentaje de víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas en las personas no-heterosexuales. Bullying severo: mayor porcentaje de víctimas no-heterosexuales, sin embargo, no se observaron diferencias en agresores/as severos/as en función de la orientación sexual. Las personas no-heterosexuales mostraron mayor cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en comparación con las heterosexuales.
- ✓ Diferencias en función de la *Orientación Sexual*: Los gais mostraron mayor porcentaje de víctimas, seguidos por los/as bisexuales, los/as que no estaban seguros/as de su orientación-sexual, los/as heterosexuales y las lesbianas. Las lesbianas realizaron conductas agresivas con mayor frecuencia, seguidas por los/as bisexuales, gais, los/as que no están seguros/as y heterosexuales. Las personas bisexuales sufrieron mayor cantidad de conducta agresiva que las heterosexuales y los/las que no estaban seguros/as de su orientación sexual. Las lesbianas realizaban mayor cantidad de conducta agresiva comparadas con los/as bisexuales, los/as que no estaban seguros/as y los/as heterosexuales.
- ✓ Diferencias en función de la *Identidad sexual*. Bullying global: Mayor porcentaje de víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas entre las personas no-cisgénero en comparación con las cisgénero. Bullying severo: Solo se hallaron diferencias significativas con mayor porcentaje de víctimas que eran no-cisgéneros.

Resultados en **cyberbullying**:

- ✓ Prevalencia cyberbullying global: 36,3% cibervíctimas (21,8% puras), 18,1% ciberagresores/as (3,6% puros) y 14,5% de cibervíctimas-agresivas.
- ✓ Prevalencia cyberbullying severo: 7,2% cibervíctimas y 1,6% ciberagresores/as.
- ✓ Conductas de agresión más frecuentes según cibervíctimas y ciberagresores/as: mensajes ofensivos o insultantes, llamadas con el fin de asustar y provocar miedo, difamar para desprestigiar o difundir rumores para hacer daño, chantajear o amenazar por medio de llamadas o de Internet y llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o Internet.
- ✓ Diferencias en función del sexo. Cyberbullying global y severo: Porcentaje mayor de chicas cibervíctimas y de chicos ciberagresores. En la cantidad de conducta sufrida las chicas mostraron mayores niveles de cibervictimización.
- ✓ Diferencias en función de pertenencia a *grupo no-heterosexual y heterosexual*. Cyberbullying global y severo: Mayor porcentaje de cibervíctimas no-heterosexuales. Las personas no-heterosexuales mostraron mayor cantidad de conducta agresiva sufrida y mayor cantidad de cibervictimización-agresiva en comparación con las heterosexuales.
- ✓ Diferencias en función de la *Orientación Sexual*: las personas bisexuales mostraron mayor porcentaje de cibervíctimas, seguidas por las que no estaban seguras de

su orientación-sexual, chicos gais, heterosexuales y lesbianas. Las lesbianas realizaron conductas agresivas con mayor frecuencia, seguidas por los/as bisexuales, gais, heterosexuales y los/as que no están seguros/as. Las personas bisexuales sufrieron mayor cantidad de conducta agresiva que las personas heterosexuales y las que no estaban seguras de su orientación sexual y realizan mayor cantidad de conducta agresiva que las personas heterosexuales.

- ✓ Diferencias en función de la *Identidad sexual*. Cyberbullying global: no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Cyberbullying severo: Solo se hallaron diferencias significativas con mayor porcentaje de cybervíctimas que eran no-cisgéneros.

Resultados en bullying/cyberbullying LGTB-fóbico:

- ✓ Prevalencia bullying/cyberbullying LGTB-fóbico global: 60% de víctimas, 6,6% agresores/as y 73,4% observadores/as.
- ✓ Prevalencia bullying/cyberbullying LGTB-fóbico severo: 13,3% víctimas, 1% agresores/as y 49,8% observadores/as.
- ✓ Diferencias en función de pertenencia a grupo no-heterosexual y heterosexual. Mayor porcentaje de víctimas en personas no-heterosexuales.

Resultados en actitudes ante la diversidad sexual:

- ✓ Conocimiento de personas LGTB: los gais tienen mayor visibilización, seguidos por las lesbianas, bisexuales y transexuales.
- ✓ Conductas agresivas ante la diversidad sexual más frecuentes según víctimas, agresores/as y observadores/as: hablar mal, comentarios negativos y rumores, burlas, imitaciones y gestos, insultos LGTB-fóbicos y dejar de hablar, ignorar, no dejar participar y aislar.
- ✓ Diferencias en función del sexo en actitudes agresivas LGTB-fóbicas: los chicos sufren y realizan con mayor frecuencia insultos LGTB-fóbicos, amenazas, agresiones físicas (empujar, golpear, tirar cosas), burlas, imitaciones y gestos, dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...
- ✓ El 99,7% opina que las personas LGB no deberían ser tratadas con desprecio.
- ✓ Si un/a profesor/a fuera LGTB el 0,7% se lo diría a su familia para que pusieran una queja y el 0,5% se burlaría de él/ella.
- ✓ Actitud ante una pareja de dos hombres mostrando sus sentimientos en público: 4,6% cree que no deberían hacerlo en público, 1,9% sentiría asco y 0,2% les parecería mal. Actitud ante una pareja de dos mujeres: 4,6% piensa que no deberían hacerlo en público, 1% sentiría asco y al 0,1% le parecería mal.
- ✓ Actitud ante un/a compañero/a LGTB: las personas transexuales sufrirían mayor rechazo, seguidos/as por los gais, bisexuales y lesbianas.
- ✓ Diferencias en función del sexo en actitudes ante la diversidad sexual: las chicas mostraron actitudes más positivas.
- ✓ Actitudes del entorno social de los/as participantes ante la diversidad sexual: la familia es el entorno donde más apoyo tendrían las personas LGTB, tanto si fuera una persona externa como si los/as mismos/as participantes

fueran LGTB. La sociedad y la escuela son los dos entornos sociales donde mayor rechazo existe.

Los resultados sobre diferencias en **síntomas psicopatológicos** en heterosexuales y no-heterosexuales, víctimas y agresores/as de bullying/cyberbullying general y LGTB-fóbico revelaron:

- ✓ Víctimas y agresores/as de bullying: no-heterosexuales puntúan más alto en diversos síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), en psicopatología global, en evitación y malestar social (con conocidos/as y en situaciones nuevas con extraños/as), y en ansiedad social global.
- ✓ Cyberbullying. Cibervíctimas: no-heterosexuales puntúan más alto en síntomas psicopatológicos diversos (somatización, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), en psicopatología global, así como en evitación y malestar social con conocidos/as. Ciberagresores/as: no-heterosexuales puntúan más alto en síntomas psicopatológicos diversos (obsesión-compulsión, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), en psicopatología global, así como en evitación y malestar social con conocidos/as.
- ✓ Bullying/cyberbullying LGTB-fóbico. Víctimas: no-heterosexuales puntúan más alto en síntomas diversos (somatización, obsesión compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), en psicopatología global, así como en miedo a la evaluación negativa, evitación y malestar social con conocidos/as y en ansiedad social global. Agresores/as: no-heterosexuales puntúan más alto en síntomas psicopatológicos diversos (obsesión-compulsión, depresión, ansiedad, psicoticismo) y psicopatología global.

Los resultados sobre diferencias en distintos **rasgos de personalidad** en heterosexuales y no-heterosexuales víctimas y agresores/as de bullying/cyberbullying general y LGTB-fóbico revelaron:

- ✓ Bullying. Víctimas: no-heterosexuales puntúan más alto en adopción de perspectivas y más bajo en comprensión emocional, regulación emocional, inteligencia emocional intrapersonal, felicidad y autoconcepto de feminidad. Agresores/as: no-heterosexuales puntúan más alto en adopción de perspectivas y empatía global, y puntúan más bajo en comprensión emocional, regulación emocional, inteligencia emocional intrapersonal, felicidad y autoconcepto de feminidad.
- ✓ Cyberbullying. Cibervíctimas: no-heterosexuales puntúan más alto en adopción de perspectivas, estrés emocional y empatía global (inteligencia emocional interpersonal) y más bajo en comprensión emocional, regulación emocional, inteligencia emocional intrapersonal y felicidad. Ciberagresores/as: no-heterosexuales puntúan más alto en adopción de perspectivas, comprensión emocional empática, alegría empática y empatía global y más bajo en comprensión emocional, regulación

	emocional, inteligencia emocional intrapersonal y felicidad. ✓ Bullying/cyberbullying LGTB-fóbico. Víctimas: no-heterosexuales puntúan más alto en adopción de perspectivas y empatía global (inteligencia emocional interpersonal) y más bajo en comprensión emocional, regulación emocional, inteligencia emocional intrapersonal, felicidad y autoconcepto de feminidad. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los/as agresores/as. Los resultados confirman que el bullying y el cyberbullying son una realidad en nuestro día a día, y que, además, aquellas personas que son diferentes, en este caso, por tener una orientación o identidad sexual no-normativa, son personas con mayor vulnerabilidad a sufrir este tipo de conductas agresivas. Asimismo, los resultados indican que, a pesar de vivir en una sociedad en la que existen políticas de igualdad que rechacen la discriminación hacia la diversidad sexual, la educación por la tolerancia y el respeto hacia toda aquella persona que exprese su sexualidad libremente es todavía una cuenta pendiente para los centros escolares. Por ello, se enfatiza en la necesidad de reflexionar y desarrollar actividades centradas en cambiar una educación heterosexista que sigue vigente hoy en día. Además, las diferencias en los síntomas psicopatológicos y rasgos de personalidad en función de la orientación sexual evidencian que el colectivo LGTB, y más en la adolescencia, es un colectivo con un mayor sufrimiento, el cual se enfrenta a grandes retos a diario. Por ello, además de una aportación teórica, estos datos deberían tomarse en cuenta para futuras intervenciones. Estos resultados podrían ser útiles para el desarrollo de programas de prevención e intervención, así como de actividades específicas que aborden la diversidad sexual y se implementen en programas antibullying ya existentes.
--	---

 Bullying LGTB-fóbico en adolescentes de Bolivia: prevalencia y efectos en la salud mental (2017-2019)	El bullying es un fenómeno psicosocial complejo que supone que un alumno/a sufre conductas violentas de carácter físico, verbal, social o psicológico este comportamiento se mantiene en el tiempo y se lleva a cabo de manera recurrente (Garaigordobil, 2013). El bullying y cyberbullying son problemáticas de carácter nacional e internacional. En los últimos años se puede observar que los comportamientos agresivos entre iguales se han incrementado en países de Latinoamérica. Los esfuerzos de prevención e intervención de la intimidación deben centrarse en reducir los porcentajes de víctimas y perpetradores/as. Existen pocos estudios que exploran la prevalencia del Bullying y Cyberbullying en ciudadanos de Latinoamérica, y menos el bullying LGTB-fóbico, por ello, este estudio tiene tres objetivos: (1) Obtener la prevalencia del bullying y cyberbullying en los/las adolescentes de Bolivia de 13 a 17 años (3º y 4º Educación Secundaria), y complementariamente la prevalencia del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico; (2) Identificar las actitudes de los/las adolescentes frente a la diversidad sexual (conocimiento que tienen de las personas LGTB, conductas agresivas frente a la diversidad sexual, opinión sobre el trato que se da a las personas LGTB, actitudes ante
--	--

las personas LGTB, percepción de las actitudes que tiene la familia, la escuela y la sociedad frente a los/las adolescentes LGTB...; y (3) Explorar si existen diferencias en los efectos que tienen el bullying/cyberbullying en la salud mental (depresión, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...) comparando los síntomas en víctimas y agresores no-heterosexuales y heterosexuales.

La muestra de este estudio es una muestra representativa del estudiantado de Cochabamba (Bolivia), y se configura de 1.558 estudiantes de 13 a 17 años, el 49,8% varones y el 50,2% mujeres, el 53,7% de la muestra cursaba 3º curso de Educación Secundaria y el 46,3% cursaba 4º curso de Educación Secundaria, con una media de edad de 14,64 ($Dt = .96$). El 54,9% asistió a centros educativos públicos (fiscales) y el 45,1% a centros privados.

Para evaluar las variables objeto de estudio se han utilizado 7 instrumentos con garantías psicométricas de fiabilidad y validez: Cuestionario sociodemográfico (Garaigordobil y Larrain, 2017), [Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales](#) (Garaigordobil, 2013, 2017a), EBH. Escala de medición de bullying homofóbico (Camino y Quentrequeo, 2015), EADS. Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual (Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero, 2007), BDI II. Inventario de depresión de Beck II (Beck, Steer, y Brown, 1996; adaptado por Sanz, García-Vera, Espinosa, Fortún y Vázquez, 2005), SAS-A. Escala de ansiedad social para adolescentes (La Greca y Stone, 1993; adaptación española Olivares et al., 2005), SCL 90. [Cuestionario de 90 síntomas revisado](#) (Derogatis, 1983/2002).

Después de realizar una selección aleatoria de las escuelas, se les explicó el estudio, y se solicitó su colaboración a los directores/as de los establecimientos educativos, tras disponer de los consentimientos firmados de padres e hijos, se administraron varios instrumentos de evaluación para medir el bullying, cyberbullying, bullying LGTB-fóbico, y variables de salud mental.

El estudio transversal utilizó un diseño descriptivo que posibilitó mostrar las prevalencias tanto de bullying, cyberbullying y bullying LGBT-Fóbico en los roles de víctima y agresor/a, y comparativo con la finalidad de examinar las diferencias entre la victimización, agresión y victimización-agresiva de bullying y cyberbullying en función del sexo, orientación sexual e identidad sexual. El estudio cuenta con el informe favorable del Comité de Ética de la Universidad del País Vasco UPV/EHU (M10_2017_094MR1).

Con los análisis estadísticos realizados (frecuencias, porcentajes, análisis de chi cuadrado, Anovas, Manovas...) se han obtenido diversos resultados. Por un lado, sobre la prevalencia del bullying y cyberbullying severo (victimización muy frecuente) en adolescentes heterosexuales y no-heterosexuales, y, por otro lado, sobre las diferencias en salud mental en víctimas y agresores en función de su orientación e identidad sexual. A continuación se exponen algunos de los resultados más relevantes.

Prevalencia de bullying cara-a-cara

- Prevalencia bullying global (una o más veces): víctimas 68,3% (18% puras), agresores/as 59,9% (9,6% puros/as) y 50,3% víctimas-agresivas.
- Prevalencia bullying severo (muy frecuente): víctimas 18,9% y agresores/as 12%.
- Conductas de agresión según las víctimas y agresores/as: las agresiones más frecuentes son verbales, psicológicas, sociales y físicas.
- *Diferencias en función del sexo*: Bullying global y severo: víctimas similar porcentaje en ambos sexos; agresores: mayor porcentaje de varones.
- *Diferencia en función de la orientación sexual (heterosexual y no-heterosexual)*: Bullying global y severo: mayor porcentaje de víctimas y agresores/as no-heterosexuales.
- Los no-heterosexuales sufren y realizan mayor cantidad de conducta agresiva cara-a-cara (físicas, verbales, sociales y psicológicas) comparados con los heterosexuales.
- El porcentaje de víctimas y agresores/as es superior en las personas bisexuales, aunque las diferencias no son significativas.
- Las lesbianas y las personas bisexuales son las que mayor cantidad de conducta agresiva sufren. Los/las que no están seguros/as y las personas bisexuales son las que mayor cantidad de conducta agresiva realizan.
- *Diferencias en función de la identidad sexual (cisgénero / no-cisgénero)*: Bullying global y severo: Mayor porcentaje de víctimas no-cisgénero. El porcentaje de agresores fue similar.
- La cantidad de conducta sufrida y realizada es significativamente mayor en el grupo de personas no-cisgénero comparadas con las cisgénero.

Prevalencia del Cyberbullying

- Prevalencia cyberbullying global (una o más veces): 59,1% cibervíctimas (31% puras), 32,7% ciberagresores/as (puros/as 4,6%) y 28,1% cibervíctimas-agresivas.
- Prevalencia de cyberbullying severo (muy frecuente): cibervíctimas severas 13,9%, ciberagresores/as severos/as 5,3%.
- Prevalencia de las 15 conductas: Cibervíctimas global de 37% a 4,1%; Cibervíctimas severas de 5,7% a 0,3%. Ciberagresores global de 22,3% a 1,4%; Ciberagresores severos de 2,4% a 0,4%.
- Las 5 conductas más prevalentes de cyberbullying global y severo según las cibervíctimas y los/las ciberagresores/as son: (1) mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet; (2) robo de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico; (3) difamación y rumores para desprestigiar; (4) llamadas anónimas para asustar, provocar miedo; y (5) suplantación de identidad.
- *Diferencias en función del sexo*: Cibervíctimas global: similar porcentaje de cibervíctimas en ambos sexos, mayor porcentaje de ciberagresores varones; Cibervíctimas severas: más cibervíctimas frecuentes mujeres y más ciberagresores frecuentes varones.
- Las mujeres sufren mayor cantidad de conducta de cyberbullying, mientras que son los varones los que

mayor cantidad de conducta de ciberagresión realizan.

- *Diferencias en función de la orientación sexual (heterosexual y no-heterosexual):* Cibervíctimas y ciberagresores/as globales y severos: Mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores no-heterosexuales.
- La cantidad de conducta de cyberbullying sufrida y realizada es mayor en los no-heterosexuales.
- El porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores es significativamente mayor en los estudiantes bisexuales y después en aquellos/as que no están seguros de su orientación sexual.
- Las personas bisexuales y las que no están seguras son las que mayor cantidad de conducta de cyberbullying sufren y realizan.
- *Diferencias en función de la Identidad sexual (cisgénero / no-cisgénero):* Cyberbullying global y severo: Mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores no-cisgénero.
- Las personas no-cisgénero sufrían y realizaban mayor cantidad de conductas de cyberbullying.

Prevalencia del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico

- Prevalencia bullying/cyberbullying LGTB-fóbico global: 76,6% víctimas, 11,8% agresores/as y 51,9% observadores/as.
- Prevalencia bullying/cyberbullying LGTB-fóbico severo: 23,7% víctimas, 1,8% agresores/as y 21,7% observadores/as.
- Mayor porcentaje de víctimas, agresores y observadores frecuentes de conductas específicas de bullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión e rumores...) no-heterosexuales.

Actitudes de los adolescentes ante la diversidad sexual

- *Conocimiento de personas LGTB:* Las personas gais tiene mayor visibilización, seguido de las lesbianas y los/las bisexuales; mientras que las personas transexuales son el colectivo menos conocido.
- *Conductas agresivas ante la diversidad sexual:* Las conductas más frecuentes informadas por las víctimas, agresores/as y observadores/as son los insultos LGTB-fóbicos, conductas de hablar mal, hacer comentarios negativos... y realizar burlas-ridiculizaciones.
- *Diferencias en función del sexo en actitudes agresivas LGTB-fóbicas:* Según las víctimas: Los varones significativamente insultan más que las mujeres, mientras que las mujeres significativamente más hablan mal, difaman, crean rumores... En el resto de las conductas no se hallaron diferencias entre sexos. Según los agresores/as: Los varones realizan significativamente más casi todas las conductas LGTB-fóbicas evaluadas (insultos, burlas, amenazas, tirar cosas, palizas y dejar de hablar) en comparación con las mujeres. No se hallaron diferencias en la conducta de hablar mal.

- *Desprecio hacia personas LGTB*: El 94% indicó que no se debería tratar con desprecio a las personas con una orientación sexual no-normativa. No obstante, un 6% está de acuerdo con que las personas LGTB puedan ser tratadas con desprecio por su orientación sexual.
- *Si un/a profesor/a fuera LGTB*: 15,9% muestran actitudes LGTB-fóbicas ante un profesor/a LGTB considerando que habría que poner una queja, que no debería ser profesor-a debido a su orientación sexual, o se burlarían de él. Las mujeres muestran una actitud más positiva frente a la diversidad sexual.
- *Actitud ante una pareja de dos hombres mostrando sus sentimientos en público*: Únicamente al 31% les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas hacia una pareja de dos hombres se hacen más evidentes. Las mujeres tienen actitudes más positivas ante esta situación.
- *Actitud ante una pareja de dos mujeres mostrando sus sentimientos en público*: Únicamente al 33,2% les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas hacia una pareja de dos mujeres se hacen más evidentes. Las mujeres tienen actitudes más positivas ante esta situación.
- *Actitud ante un/a compañero/a LGTB*: Los resultados vuelven a evidenciar actitudes LGTB-fóbicas relevantes, ya que aproximadamente sólo un 50% no cambiaría su actitud al saber de la orientación sexual no-normativa de su compañero-a. El mayor rechazo se evidencia con los transexuales, después los gais, los/las bisexuales y finalmente las lesbianas. Las mujeres ante un/a compañero/a gay, bisexual o transexual tienen actitudes más positivas.
- *Percepción de los/as adolescentes sobre las actitudes de la familia, la escuela y la sociedad ante la diversidad sexual*: Los/as participantes piensan que la familia es el contexto donde mejor son tratadas las personas que tienen una orientación sexual no-normativa (LGBTB); después, más desfavorablemente en la escuela, y la sociedad en general.
- *Creencia sobre la reacción de su familia, amigos/as, profesores/as y compañeros/as si fuera LGTB*: Los/las adolescentes consideran que aquellos que tendrían una actitud más favorable (no le darían importancia y me apoyarían) serían sus profesores/as, seguidos de compañeros/as, amigos/as y en último lugar la familia, ya que piensan que en la familia intentarían que su orientación sexual cambiara.

Síntomas psicopatológicos en víctimas y agresores de bullying y cyberbullying heterosexuales y no-heterosexuales

Los resultados sobre diferencias en síntomas psicopatológicos en heterosexuales y no-heterosexuales, víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying y bullying/cyberbullying LGTB-fóbico revelaron lo siguiente:

- *Víctimas y agresores/as de bullying*: Tanto las víctimas como los/las agresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI-II), ansiedad social (miedo a la evaluación negativa) (SAS), mayor diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-

	compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas y agresores/as de bullying cara-a-cara heterosexuales. ○ Cibervíctimas y ciberagresores/as: Cibervíctimas y ciberagresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI-II), ansiedad social total (miedo a la evaluación negativa, evitación extraños) (SAS), diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales. Además, los/las ciberagresores no-heterosexuales tienen más ansiedad fóbica que los ciberagresores/as heterosexuales. ○ Bullying LGTB-fóbico: Las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico no-heterosexuales muestran puntuaciones significativamente más altas en depresión total (BDI-II), en diversos síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico heterosexuales. No se hallaron diferencias en ansiedad social (SAS) ni en ansiedad fóbica (SCL-90). En conclusión, las prevalencias de bullying y cyberbullying en los adolescentes de Bolivia son dignas de consideración (18,9% y 13,9% sufren muy frecuentemente victimización y cibervictimización). Además, los estudiantes con diferente orientación e identidad sexual sufren significativamente más bullying, cyberbullying y bullying LGTB-fóbico, lo que evidencia que este grupo de personas son un colectivo vulnerable para ser víctimas de bullying en todas sus modalidades. Complementariamente, el impacto negativo en la salud mental de ser victimizado es mayor en los estudiantes con una orientación y/o identidad sexual no-normativa, ya que manifiestan significativamente más síntomas psicopatológicos que las víctimas y agresores de bullying y cyberbullying heterosexuales.
--	--

 Prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica: una revisión (2018)	El objetivo de este trabajo consiste en realizar una revisión sistemática de las investigaciones que aportan porcentajes de víctimas y agresores de bullying y cyberbullying en Latinoamérica (2005-2018). Con esta finalidad se utilizan las principales bases de datos (Scopus, WebOfScience, ERIC). Se han encontrado 51 estudios, 35 sobre bullying, 10 de cyberbullying y 6 aportan información de ambas modalidades de acoso. Los resultados evidencian una alta prevalencia de bullying y, aunque en menor medida también de cyberbullying, en todos los países de Latinoamérica donde el fenómeno ha sido estudiado (Colombia, México,
---	---

	Argentina, Brasil, Bolivia, Perú, Chile, Nicaragua, Venezuela, Panamá, Ecuador, y Puerto Rico). La revisión confirma una significativa prevalencia de bullying ocasional/frecuente (víctimas 4.6%-50%; agresores 4%-34.9%) y de cyberbullying ocasional/frecuente (cibervíctimas 3.5%-17.5%; ciberagresores 2.5%-58%). La mayoría de los implicados son varones. El tipo de acoso más frecuente es el verbal, seguido del psicológico y el físico. Aunque el bullying cara-a-cara, especialmente la violencia física, disminuye con la edad, el cyberbullying sigue presente en la adolescencia tardía y la juventud. Entre las conductas de cyberbullying más frecuentes identificadas en esta revisión caben destacar: envío de mensajes desagradables, insultos, amenazas, realizar comentarios y hacer circular rumores para desprestigiar o ridiculizar a la víctima, difundir fotos y vídeos ofensivos para la víctima, robo de la contraseña... La magnitud de los datos epidemiológicos hallados en esta revisión enfatiza la necesidad de seguir investigando el tema, además de implementar programas de prevención/intervención del bullying/cyberbullying, durante la infancia, la adolescencia y la juventud.
 Rasgos de personalidad y Bullying LGTB-fóbico: Una revisión (2020)	El <i>bullying</i> es un fenómeno que está generando gran interés científico, aunque existe aún un gran vacío en cuanto a las investigaciones dirigidas a estudiar el <i>bullying</i> que tiene como causa la LGBT-fobia. Este estudio tiene como objetivo realizar una revisión sobre los estudios que analizan rasgos y características de personalidad en el colectivo LGBT y especialmente la conexión entre <i>bullying</i> LGTB-fóbico y estas variables personales. Con esta finalidad, se ha llevado a cabo una revisión sistemática y se han obtenido los siguientes resultados: (1) Las personas LGBT muestran mayores niveles de empatía y menores niveles de satisfacción con la vida, bienestar y felicidad; (2) la empatía correlaciona negativamente con la perpetración de <i>bullying</i> LGTB-fóbico, y (3) ser víctima de este fenómeno disminuye los niveles de autoestima. Algunos rasgos y características de la personalidad pueden ser relevantes para diseñar programas de prevención-intervención, por lo que sigue vigente la necesidad de continuar investigando en esta línea.
 Bullying en el País Vasco: prevalencia y diferencias en función del sexo y la orientación sexual (2020)	Todos los estudiantes sufren el riesgo de ser víctima de conductas agresivas de <i>bullying</i> durante el transcurso de su vida. Sin embargo, existen colectivos con mayor riesgo de sufrir estas conductas, en especial, el colectivo LGTB. Este estudio tiene tres objetivos: (1) analizar la prevalencia de víctimas y agresores de <i>bullying</i> entre adolescentes de secundaria, (2) explorar diferencias en función del sexo y (3) conocer las diferencias en función de la orientación sexual. Una muestra compuesta por 1,748 adolescentes del País Vasco cumplimentó dos cuestionarios. Los resultados evidencian (1) un elevado porcentaje de víctimas (41.6% globales, 11% severas) y de agresores (28.5% globales, 2,7% severos), (2) que las chicas muestran mayor

	victimización y los chicos agresión y (3) que hay un mayor porcentaje de víctimas no-heterosexuales, en especial de gais y bisexuales. En conclusión, las personas LGTB muestran una mayor vulnerabilidad a sufrir acoso escolar, por lo que es necesario desarrollar e implementar programas antidiscriminatorios en la comunidad educativa.
 Ciberagresión en adolescentes de Bolivia: Conexión con síntomas psicopatológicos, variables adaptativas y predictoras (2020)	La preocupación por el aumento del cyberbullying subyace en este estudio, que tuvo cuatro objetivos: (1) calcular la prevalencia de ciberagresores; (2) comparar a los no ciberagresores con los ciberagresores en otros roles de bullying/cyberbullying, en síntomas psicopatológicos y en autoimagen de masculinidad/feminidad, felicidad y empatía; (3) analizar si los ciberagresores consultaban más con un psicólogo que los no ciberagresores; e (4) identificar variables predictoras de la ciberagresión. Participaron 1558 estudiantes bolivianos de 13 a 17 años. Se administraron siete instrumentos de evaluación, utilizando una metodología descriptiva, comparativa y transversal. Resultados: (1) se encontró un 32,7% de ciberagresores (27,4% ocasionales, 5,3% severos), con mayor porcentaje de varones; (2) en comparación con los no ciberagresores, los ciberagresores presentaban más conductas de acoso presencial, sufrían más victimización presencial y cibervictimización, presentaban más síntomas psicopatológicos (depresión, somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo), mayor nivel global de psicopatología, habían solicitado asistencia psicológica en mayor proporción, se autodefinían con muchos atributos asociados a la masculinidad y sentían menos felicidad y menos empatía; y (3) ser o haber sido cibervíctima, ser o haber sido agresor de acoso presencial, baja alegría empática y una autoimagen basada en atributos asociados a la masculinidad fueron predictores de ciberagresión. Se discute la necesidad de una intervención terapéutica con todos los implicados y la importancia de la prevención en el contexto escolar.
 Bullying y cyberbullying en adolescentes LGTB: Prevalencia y efectos en la salud mental (2020)	Acoso y ciberacoso tienen consecuencias muy negativas en la salud mental de los adolescentes. El estudio tuvo dos objetivos: 1) analizar si existen diferencias en función de la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales) en el porcentaje de víctimas y agresores de acoso y ciberacoso, así como en la cantidad de conducta agresiva sufrida-realizada; 2) comparar la salud mental de adolescentes heterosexuales y no-heterosexuales que han sido víctimas, agresores, cibervíctimas y ciberagresores. Participaron 1.748 adolescentes del País Vasco, entre 13 y 17 años (52,6% chicas, 47,4% chicos), 12,5% no-heterosexuales, 87,5% heterosexuales, que cumplieron 4 instrumentos de evaluación. Se utilizó una metodología descriptiva y comparativa transversal. Los resultados confirman que: 1) el porcentaje de víctimas y cibervíctimas fue significativamente mayor en el grupo no-heterosexual, sin embargo, el porcentaje de agresores y ciberagresores heterosexuales y no-heterosexuales fue

	similar; 2) víctimas y cibervíctimas no-heterosexuales habían sufrido significativamente más cantidad de conductas agresivas de acoso/ciberacoso; 3) víctimas y agresores de acoso no-heterosexuales comparados con heterosexuales tenían significativamente más depresión, ansiedad social y síntomas psicopatológicos diversos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal...); 4) cibervíctimas y ciberagresores no-heterosexuales también presentaban más depresión y más síntomas psicopatológicos diversos, sin embargo, en ansiedad social no se hallaron diferencias. El debate se centra en la importancia de intervenir desde la familia, la escuela y la sociedad, para reducir el acoso/ciberacoso y estimular el respeto por la diversidad sexual.
 El acoso y el ciberacoso en los adolescentes Bolivianos: La orientación sexual y su impacto en la salud mental (2025)	El bullying/cyberbullying tiene graves consecuencias para la salud mental. El estudio tuvo 3 objetivos: (1) identificar la prevalencia de víctimas y cibervíctimas; (2) analizar diferencias en función de la orientación sexual; (3) Comparar la salud mental de heterosexuales y no-heterosexuales que han sido víctimas y cibervíctimas. La muestra fue de 1.558 estudiantes de Cochabamba (Bolivia), de 13 a 17 años. Resultados: (1) <i>víctimas</i>: 68,3% (18,9% severas); las conductas más sufridas fueron las agresiones verbales y físicas; <i>cibervíctimas</i>: 59,1% (13,9% severas); Las 4 ciberconductas más prevalentes fueron: recibir mensajes ofensivos-insultantes; robo de contraseña; ser objeto de difamación-rumores; recibir llamadas anónimas para asustarle; (2) Mayor porcentaje de víctimas y cibervíctimas no-heterosexuales; (3) Víctimas y cibervíctimas no-heterosexuales tenían mayor depresión, ansiedad social, mayor diversidad de síntomas psicopatológicos. Los resultados sugieren introducir en los centros educativos medidas sistemáticas de detección-evaluación, e implementar programas anti-bullying/cyberbullying que contengan actividades para fomentar la tolerancia hacia la diversidad sexual.